

LA DAMA

Y LA VIDA ILUSTRADA

España, UNA peseta.

AÑO II ❁ ❁ NOVIEMBRE 1908 ❁ ❁ Núm. 3.º

Extranjero } 1,25 francos.
 } 1,— schilling.



❁ «Toilette» de una elegante en otros tiempos. ❁
 Extracto de la «Bijouterie Française» en el siglo XIX - H. Vever.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

MADRID:	Semestre, 5,50 pesetas.	Año, 11 pesetas.
PROVINCIAS:	íd. 6	íd. 12
		14 francos.
EXTRANJERO:	Año	12 shillings.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN - Serrano, núm. 53

Oficina en París: R. MEVEL, 142, Faubourg Saint-Denis. ❁ PARIS - Teléfono 420 - 85



Un rincón de salón en casa de

Mercier freres

100 Rue du Faubourg Saint-Antoine

Tapiceros-Decoradores :-: PARIS

PROVEEDORES DE LA CORTE Y DE LA ARISTOCRACIA ESPAÑOLA

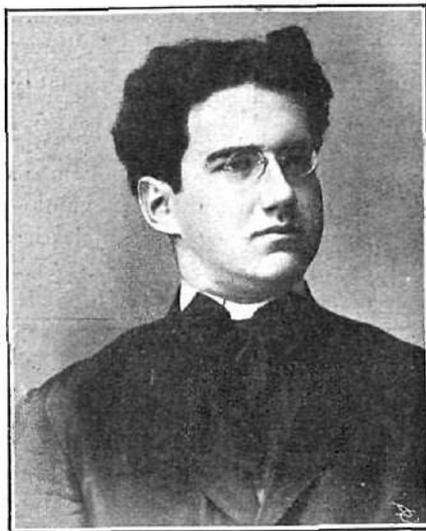
LA DAMA Y LA VIDA ILUSTRADA

CHARLA DEL DÍA

DAMOS nuestra más afectuosa bienvenida y presentamos gustosísimos á nuestras amables lectoras, al joven y distinguido matrimonio cuyos retratos honran nuestras columnas, á los señores de Ramos, que no ha mucho llegaron á la vieja madre patria procedentes de la Habana, donde nacieron, y cuyas familias son muy conocidas en la sociedad cubana. Ambos, jóvenes y artistas, sintieron un día el deseo de volar, de volar muy alto, de ver nuevos horizontes, de saber mucho, y para ello quisieron aprender en la vida llena de grandes venturas y de grandes desdichas, de los artistas, y abarrotando sus baúles con libros y con lienzos, emprendieron valientemente viaje hacia esta tierras, que, por ser madre de leyendas y tradiciones, sabe prestar alas de ensueño á los perseguidores de la bendita fantasía.

Al llegar á nuestra capital, la joven y bella señora de Ramos encuadró sus lienzos aun vírgenes, vertió un caudal de colores en su paleta y copió nuestro cielo, las líneas garbosas de nuestras mujeres, los semblantes rugosos de nuestros viejos castellanos. Y día á día, con religiosidad, con verdadera veneración de sacerdotisa, estudia ante las telas portentosas de Velázquez, de Ribera y de Murillo.

Mientras, la musa permanece extática ante las creaciones de nuestros dioses artísticos. José Antonio Ramos, siempre soñador, con el alma llena de rebeldías, escribe obras bellísimas. Algunas, como *Humberto Fabra*, editadas por la Casa Garnier, de París, y varias ya conocidas



JOSÉ ANTONIO RAMOS
eminente escritor cubano.



LA BELLA SEÑORA DOÑA MERCEDES G. DE RAMOS
notable pintora, que ahora se halla en Madrid.

en la Habana, son páginas rebosantes de realismo y de vida. Transcribe escenas que vió á su alrededor, hechos que sorprendió en la existencia de algunos seres, casos que él censura y que él cree reprobables, y así siempre, incansablemente, hecho un loco sabio, lleno de amor y de esperanza, atacando valientemente á los fantasmas que entristecen, que nublan la vida, viene hacia aquí, moderno héroe de caballería, como un joven don Quijote que echa, camino de la vida, hacia esta inquieta villa, adonde llega gallardamente, no en demanda de posada donde reposar, porque con veintitrés años y un alma inquieta y ardiente no se desea dormir, sino en demanda de un público que le escuche y que haga reales sus sueños de artista.

Muy sinceramente deseamos que este simpático y cultísimo matrimonio sea bien acogido en los círculos artísticos, y que el talento de ambos distinguidos esposos sea apreciado como se merece, como merece el alto vuelo de sus dos almas, ávidas de ideales.

A. C.

*
**

Se asegura que este invierno ha de ser de inusitada animación, y que se preparan brillantes fiestas en casas famosas por la esplendidez de su hospitalidad.

*
**

Los miércoles de moda en el teatro Príncipe Alfonso se han inaugurado con asistencia de las personalidades de la sociedad elegante.



Lo que se puede ver

SIEMPRE me ha hecho gracia la pregunta, constantemente formulada por personas timoratas al oír hablar de una obra recién estrenada: «¿Y se puede ver?» Desde algunos años á esta parte se ha hablado tanto de las obras calificadas como buenas ó malas, moralmente consideradas, que entre la mayor parte de los señores reina un verdadero pánico cada vez que á uno de nuestros innumerables autores se le ocurre estrenar alguna de sus innumerables producciones; y no digamos nada si se trata de la presentación de una obra extranjera adaptada á nuestro teatro. Y no es que yo tenga por ridículo el temor, natural en toda mujer buena, de ver algo que pueda ofender sus sentimientos, su dignidad ó su pudor. Líbreme Dios de semejante idea; pero sí encuentro risible el que las personas que sienten esa ansiedad se sometan al criterio de personas que, por lo general, no han visto las piezas ni saben de lo que tratan.

Muy justo es y muy lógico que un marido no lleve á su mujer á ver una obra que no es como debe ser, y que una madre prive á sus hijas de asistir á la representación de algunas obras traducidas del francés; pero que se enteren bien de la verdad del caso antes de lanzar anatemas furibundos contra obras que son completamente inofensivas, causando con ello graves perjuicios á las empresas teatrales, ya por demás castigadas.

Cada madre debe guiarse por su propio y sano criterio; son á veces tan contrarias las opiniones ajenas, que á una persona escrupulosa la desequilibran por completo, además de que en muchas ocasiones tanto se habla de lo que las dos tienen de reprensibles, que las niñas cuya inocencia se trata de proteger acaban por enterarse, no sólo de que son malas, sino del acto, de la escena, y hasta de la frase donde se encuentra lo que *no se puede ver*.

Lara

Un nuevo, indiscutible y grandioso triunfo ha merecido Benavente con la nueva obra estrenada en Lara. *La fuerza bruta* es algo más que una pieza teatral: es un poema exquisito dedicado al ensalzamiento de lo más grande y sublime que existe en el mundo: el amor desinteresado y grande que todo lo eleva y todo lo santifica y hace de la vida algo más que un mero *pasar* por la tierra. El diálogo de la obra es de una belleza incomparable, como hecho por

Benavente, y la acción se desarrolla en un ambiente de sinceridad admirable.

En la interpretación se distinguieron notablemente Romea y Simó Raso; los demás, cumplieron.

Price

A la compañía de ópera que tantos y merecidos plácemes ha valido á la empresa, ha seguido una de zarzuela que en nada desmerece de la primera. *El rey que rabió*, *Marina*, *El molinero de Subiza*, etc., están rejuveneciendo y alegrando á los aficionados al género, que son más numerosos de lo que muchos creen. En los carteles figuran nombres de aliciente, como Avelina Vincente, Luisa Vela, Enriqueta Cantos, María Ruiz Montenegro, María Ferrer, Concha Urdazpal, etc. Y con una y otra cosa no es de extrañar que el público siga llenando el local de la plaza del Rey.

En el Español

Pocas líneas, por desgracia, podemos dedicar á la nueva obra estrenada en el clásico teatro; pero aun cuando el tiempo apremia y el espacio es limitado, no queremos cerrar nuestra edición sin enviar nuestros más sinceros plácemes á Cristóbal de Castro y Enrique López Alarcón, autores de la bellísima producción, á María Tubau y á Ricardo Calvo por su admirable personificación de sus caracteres respectivos, y á Ceferino Palencia por el lujo, la exquisita propiedad y riqueza de detalles con que ha sido presentada la obra y, sobre todo, por la habilísima dirección que el todo revela.

Gerineldo ha logrado un éxito merecidísimo, que celebramos, porque la apreciación del público demuestra que gusta lo que es bueno, lo que es hermoso, lo que es puro y castizamente español.

En el Real

Con brillantez y magnificencia se ha inaugurado la temporada del regio coliseo, eligiendo muy atinadamente la empresa, para romper fuego, una obra del inmortal Wagner, del músico colosal cuyo genio domina al mundo con imperiosa soberanía.

La interpretación de *La Walkyria* fué excelente; la Srta. Kempré, Giraud, Kaschman y el maestro Rabl, recibieron repetidas y merecidísimas ovaciones por su labor excelente.

EL REY DE LA MODA

Es incontestable que S. M. el Rey Eduardo VII es el árbitro de la elegancia masculina, y que son innumerables las modas por él establecidas.

El 1902, estando el Rey en Marienbad, salió dos ó tres veces, sin pensar en ello, con una corbata encarnada. Al momento la noticia circuló por todas partes; se agotaron las existencias de corbatas encarnadas en todos los comercios; los elegantes se proveyeron de corbatas de un rojo distinto para cada día de la semana y — repercusión cómica — hoy, en el año 1908, imposible es pasearse por las calles de Londres sin encontrarse mil *cochneys* enarbolando una corbata encarnada. La moda ha tardado seis años en bajar la escala social.

El Rey Eduardo se cuida mucho de las alas de los sombreros de copa alta, y siempre que hace en ellas alguna alteración, los sombrereros de Londres, París y Berlín la hacen á su vez una semana más tarde.

Inspira á su sastre formas nuevas para sus levitas, formas que acto seguido son copiadas por los sastres para su clientela elegante. Consiguio el Rey hace algunos años que se adoptase una forma de levita recta con una pequeña cadeneta que la retenía medio cerrada; pero desde hace mucho tiempo no se percibe en su indumentaria ningún cambio radical; cosa curiosa y que demuestra lo absurdo de la idea concebida por ciertas personas, que aseguran que el Rey sólo utiliza un traje dos ó tres veces y en seguida le desecha, pues sé que hasta hace muy poco ha estado usando un traje confeccionado en tiempo de su coronación.

Si amáis las precisiones, puedo deciros de muy buena tinta que el Rey posee en la actualidad doscientos trajes completos y un centenar de sombreros.

Todos los años, treinta de éstos, completos, sobre poco más ó menos, son retirados del servicio activo, pasando á ser propiedad de los dos ayudados de cámara encargados de su arreglo, á no ser que el Rey haya demostrado deseos de destinarlo á alguna otra persona especial, lo que sucede con frecuencia. Un completo real hace las delicias de cualquier

pobre diablo, pues se le proporciona el placer de sentirse caliente y elegante durante algún tiempo.

Los treinta trajes desechados quedan reemplazados por otros treinta nuevos, y esto, con algunos abrigos y algunos chalecos, suman la factura del Rey en casa de su sastre, el importe de la cual no llega nunca á 20.000 francos al año.



S. M. EL REY EDUARDO *Cliché Movel*
Llamado, con razón, el rey de la moda.

Siempre que el Rey desea un traje nuevo, le son enviadas muestras, y una vez elegidas, el sastre corta y prepara, y recibe aviso de pasar en día determinado á las habitaciones del Rey á las once de la mañana. Su majestad ve y habla de los efectos y cualidades del artículo; pero las pruebas duran poco tiempo.

El Rey Eduardo toma lo que le gusta dondequiera que lo encuentra. Siendo príncipe de Gales, fué una noche á ver la obra *Robert Macaire*, representada por el actor Fechter. Este actor apareció vestido con un traje que aparentaba estar lleno de jirones y remiendos; pero el príncipe observó bien pronto el excelente corte del terno, hizo llamar á Fechter al terminar el acto y le pidió el nombre de su sastre. El actor informó á su gusto interlocutor, y el sastre recibió al poco tiempo una orden, que se repitió después en varias ocasiones.

El Rey se complace también en buscar las telas para sus trajes, y las encuentra á veces en pequeños comercios. Hace algunos años, en Braemar, descubrió un *homespun* en una tienda, compró la pieza entera y se mandó hacer un traje. Y en vano sus imitadores buscaron un material igual: en ningún comercio de Londres pudieron encontrarlo. Se vistió una mañana en Richmond con un traje *matinée* color morado fantasía: desde ese día todos los comercios londinenses venden *pyjamas* de colores extravagantes. Es, por lo demás, curioso constatar hasta qué punto influye en los súbditos la opinión real. Mirad á los *cabmen*, los cocheros callejeros; innumerables son los que llevan la barba «á lo Eduardo», cortada como la del Rey, y ocurre con frecuencia que á cada tres pasos se encuentra una con personas que tienen con su majestad un parecido sorprendente.

Vidí



En el camino. - Notas de viaje

Por RENÉ MEVEL

(Prohibida la traducción y reproducción)



WEISSKUGEL

Cliché de las oficinas del Tirol, en Paris.

Alpinismo

DURANTE la época de alegres excursiones, cuando los fervientes al culto de las montañas dejan el asfalto de las ciudades por el aire salubre y los senderos pedregosos que conducen á las cimas, no hay semana en que los diarios no ilustren sus columnas con detallados y horripilantes artículos acerca de las felonías del «Alpe homicida». Es ya un turista imprudente ó desdichado que rueda por un precipicio ó desaparece por entre las grietas de una nevera; ya una caravana sin guía que, sorprendida por la niebla en medio de un paraje desolado, vaga perdida envuelta entre tinieblas durante varios días, loca de terror y extenuada de cansancio, de hambre y de frío; feliz al fin si logra escapar con una impresión intensa y algunas indisposiciones sin consecuencia; ya, en fin, las desventuras de turistas inexpertos y harto atrevidos, retenidos en *panne* y expuestos á la jaqueca, al vértigo y á los otros males de la montaña.

La muchedumbre de profanos exclama al leer las sensacionales noticias: «Peor para ellos; ¿para qué han ido? No los compadezcamos; buscan el peligro, en él sucumben, mueren... ¡Qué locura también la de escalar esos precipicios donde el menor vértigo, el más ligero olvido os precipita en el vacío, donde el pie más ágil y experimentado no podría impedir á una roca desgajada el ceder bajo el peso del cuerpo, arrastrándoos con ella

por horribles pendientes, al final de las cuales espera la muerte.»

«Siempre es explicable una ascensión peligrosa, la primera, para admirar la majestuosa belleza del panorama, para sentir las sensaciones del miedo, las emociones del peligro. Ese deseo de sensaciones nuevas es muy legítimo; pero la reincidencia, ¿no es ya desprecio del peligro, bravata inútil? Exponerse temerariamente á la muerte por un loco impulso, sin el menor interés, por la sencilla razón de poder decir: «He alcanzado esta cima.» ¿Puede darse nada más pueril ni más insensato? De nuevo hay que repetirlo: ¡Peor para ellos!»

Este género de razonamientos satisface siempre á los profanos y á los tímidos. El denigramiento es la venganza de los débiles y de los envidiosos hacia los valientes y los fuertes. Dudo que jamás hayan logrado hacer flaquear la fe de un verdadero admirador de las altas cimas de los Alpes del Tirol.

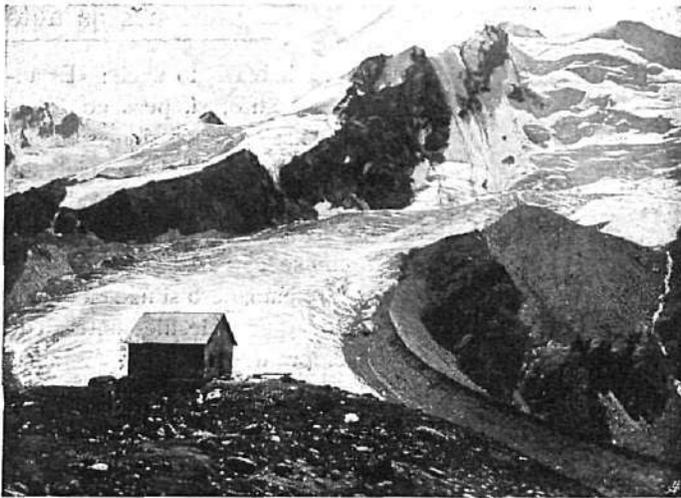
Los verdaderos amigos de la montaña no se sacian de celebrar las emociones y la belleza de la montaña que se encuentra en estos altaneros Alpes, de estas cumbres gloriosas, montañas que no pueden dejar de amar y que desean amen todos del mismo modo.

Vosotros, todos los que sois sensibles á las bellezas de la Naturaleza, haced una excursión por las verdaderas montañas y descubriréis la razón por qué el alpinista las quiere profundamente, y con ellas sus fatigas, sus alegrías, sus peligros y sus embriagueces. Sentiréis un poco de esa poderosa atracción que une al turista intrépido á la montaña amiga y conquistada, y comprenderéis el que el recuerdo ó la perspectiva de una catástrofe, no mengüen el fervor que siente



LANGHOFEL

Cliché de las oficinas del Tirol, en Paris.



WEISSKUGEL

Cliché de las oficinas del Tirol, en París.

el alpinista por las cimas abruptas, de igual modo que los accidentes de auto ó de ferrocarril no alteran en nada el humor de viajar de nuestros contemporáneos.

¿Es cierto, por lo demás, que los accidentes en los montes son más frecuentes, guardando toda proporción, que los que ocurren en los valles ó en las llanuras? Si es verdad que en lo primero corre un peligro de romperse los huesos sobre los picos de una roca, no lo es menos que también está uno expuesto en terreno llano á una caída de un coche, á un desbarajuste de un auto, á un choque de ferrocarril, y si se arriesga uno á pasear los caminos, á una insolación. Por todas partes existen peligros, y tal vez exista menos riesgo en subir al pico Brumen que en recorrer en expreso la distancia entre Madrid y Hendaya.

En la montaña, como en todas partes, el peligro existe muy real. Como en todas partes también, se le evita fácilmente con prudencia y sangre fría. Las montañas son una escuela de energía y valor. Hacen sin cesar un llamamiento á la habilidad, á la agilidad, á la solidez del cerebro, y obligan á afrontar con serenidad los peligros. Pero para los que saben dar pruebas de estas cualidades, ellas guardan la dicha inmensa que se siente al dominar sus cimas, de sentirse fuerte y valeroso; procuran esa embriaguez, mezcla de exaltación y de terror, de arrollar las cumbres, de sentir el vacío y de contemplar su inmensidad con tranquila confianza.

Los instantes vividos en esas soledades salvajes, al arrancarnos de las preocupaciones mezquinas de la existencia, os transportan á un mundo de imaginaciones

salubres que agrandan el horizonte intelectual en la misma proporción que agranda el horizonte físico. Allá arriba se siente muy de cerca lo que es la soberanía del hombre dominando los gigantes y domesticando los elementos, y al mismo tiempo lo que es su lastimosa debilidad, puesto que el menor olvido puede romperlo como cristal y aniquilarlo para siempre.

Aparte este inexplicable placer, existen otros muchos para las almas artistas en los castillos ruinosos que tanto abundan en estos parajes, y que son particularmente característicos del Tirol.

¿Quién que lo haya visto puede jamás olvidar el «Schloss Tirol», residencia de los primeros señores del distrito, cuyo nombre se dió á todo el país, y de la maravillosa gama de color que tienen los montes?

Se ha dicho algunas veces que los Alpes carecen de color, pero esto no es exacto. Ciertamente sus tintas son más ligeras y en un todo diferentes de las que se ven en las regiones más al Norte ó más al Sur; cierto, ciertísimo que muy pocos artistas pueden reproducirlas ni bosquejar con exactitud los contornos de sus picos; ¡es tan

difícil competir con el mágico pincel de la naturaleza! Pero el color existe, al menos para aquellos á quienes seduce la delicadeza de los matices y la brillantez del efecto. Dígame lo que se quiera de los Alpes, no podrá negárseles una exquisita riqueza de colorido. En cuanto á los paisajes de los más famosos desfiladeros, son magníficos cuando los baña de lleno la luz del sol; poéticos y fantásticos cuando los ilumina la melancólica luz de la luna, y verdaderamente sublimes cuando el fugitivo resplandor de un relámpago desvanece por algunos inapreciables y rápidos



LANGKOFEL

Cliché de las oficinas del Tirol, en París.

mente sublimes cuando el fugitivo resplandor de un relámpago desvanece por algunos inapreciables y rápidos



CIMATOSA DE BRENTA

Cliché de las oficinas del Tirol, en París.

momentos la densa obscuridad de la noche.

No olvidaré nunca mi primera excursión por el desfiladero de Kuntersmeg. Por diversas causas nos habíamos retardado en el camino; la tormenta que amenazaba contribuyó á que se hiciese noche más pronto, y la obscuridad nos sorprendió cuando aún estábamos en los desfiladeros de la montaña. Por fortuna tiraban de nuestro vehículo unos caballos que parecían estar familiarizados con la luz de los relámpagos y el fragor del trueno, pues se mostraban indiferentes á todos los repentinos ataques de los elementos, y gracias á esta serenidad suya no hubo que lamentar ningún percance, cosa muy fácil en diversos sitios. El espectáculo que se ofrecía á nuestra vista á cada momento era realmente grandioso: todo lo que había más allá de los faroles de nuestro carruaje estaba envuelto en la más densa obscuridad; pero de repente un resplandor azulado iluminábalo todo; las peladas rocas, el verde follaje y el impetuoso torrente, que un instante después quedaba sumido nuevamente en profundas tinieblas.

¡Imposible imaginarse nada más hermoso ni de más majestuosa grandeza!

Estas emociones, estas profundas alegrías, unidas á la necesidad de ejercer su actividad de combatir la nerviosidad y el miedo, á veces vecino de la cobardía, de favorecer el pleno desarrollo del sér físico y de la voluntad, es lo que impulsa al alpinista hacia la soledad de las cumbres y á apartarse de los centros de la civilización. Desde luego, el alpinismo no aparece ya como un juego peligroso y pueril, sino como verdadera escuela de resistencia, de perfeccionamiento físico y de sangre fría. Por desgracia, esta escuela sólo es accesible á naturalezas escogidas; exige demasiadas cualidades personales y recursos pecuniarios. Por eso el alpinismo será siempre un *sport* aristocrático, cerrado á la multitud de débiles, de timoratos y también, por desgracia, á los que carecen de fortuna.



CAMINO DE STILFSERJOCH
Cliché de las oficinas del Tirol, en París.



ORTLER
Cliché de las oficinas del Tirol, en París.

Impresiones de auto

Siempre había oído decir: «El automóvil es bonito, sí, pero no se ve nada del paisaje; se va demasiado de prisa»; el autor de esta ocurrencia debe ser, como tú y yo, un habituado al «tren once».

¡Que no se ve nada!

Qué blasfemo; pero si nada hay más encantador que ese desfile continuo de vistas siempre nuevas y de panoramas siempre bellos...

Diríase un diorama luminoso, un diorama iluminado por el sol, y cuyos colores son siempre vivos y alegres. Es un cinematógrafo sin trepidación; un golpe de vista continuo y soberbio.

Aquí, á diestra y siniestra, grandes llanuras envueltas en niebla, entristecidas por el otoño naciente. Una carreta pasa á lo lejos enganchada á uno de esos grandes caballos llamados percherones; en un campo quemán la hierba, y de la hoguera se eleva grande humareda amarga y espesa, como si fuera una inmensa cola de nubes desgajadas.

Luego la llegada á la ciudad, el movimiento que renace, la fiebre que se adivina en los andares de los transeúntes, en sus rostros inquietos y preocupados; después, otra vez el campo, los vallados, la arboleda, los prados y llanuras, los perfumes embriagadores de flores silvestres, el arrullo del aire, mientras que el motor ronca, la carretera desfila polvorienta y los álamos se inclinan con zumbidos que semejan el murmullo de voces extrañas.

* * *

Atravesamos un monte. El camino es recto, y á cada lado los grandes y profundos grupos de árboles forman una masa sombría, apenas iluminada por bruscas aperturas.

El sol juguetea en el follaje, y sus manchas luminosas dibujan sobre el césped una zarabanda desenfrenada, brincando como esos grillos relucientes de que hablan las leyendas... Los prados

kilométricos son como pequeños puntos blancos que pasan rápidamente, apenas percibidos, sobre el verde profundo del musgo...

Un auto desfila en sentido contrario, y el cruzamiento semeja un choque; sólo entonces se siente la impresión de la velocidad, y se experi-

menta ligero escalofrío, que pronto disipa la majestad del paisaje y la inmensidad de la naturaleza.

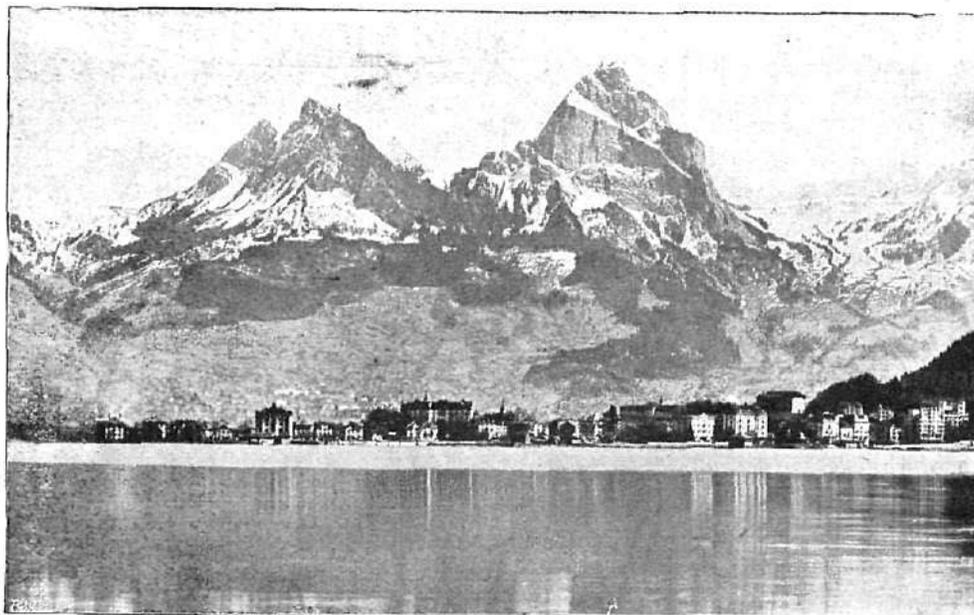
De pronto nos hallamos cerca de un río, todo dorado por los rayos del sol poniente, y que lanza sobre el agua, que corre presurosa, claros-oscuros magníficos, efectos de luz sorprendentes.

Un remolcador arrastra una larga hilera de barcazas negras, como tristes sombras, y poco á poco el globo de fuego ardiente y mágico desciende sobre las aguas teñidas de amarillo, de naranja y de púrpura, con gavillas luminosas que se funden como el ramillete de un gigantesco juego de fuegos artificiales.

* * *

Ahora la noche se desprende: la naturaleza necesita reposo, y cual si quisieran respetar su sueño, las cosas mismas guardan silencio, un silencio general é impresionante.

En el auto que se desliza sin rui-



BRUNNEN

do por en medio del bosque sombrío, parece como que nos engolfamos en no sé qué sensación de noche, en no sé qué quietud apaciguadora y dulce; y sin querer, los ojos se cierran, los sueños pasan, y diríase que un genio bienhechor nos arrastra hacia la do-

rada mansión donde las hadas celebran misteriosas y encantadoras reuniones.

* * *

Y es el regreso. Á lo largo del camino soleado, los coches vuelven con nuevas energías, el silbido es más estridente, la bocina más ruidosa, los motores más alegres. El aire canta á los oídos un himno de triunfo, y las manchas solares que corren sobre el camino semejan ahora flores luminosas que manos invisibles siembran á nuestro paso.

Con el ánimo rejuvenecido, gracias á las maravillosas vistas con que se han recreado nuestros ojos, y el alma ensanchada de tanta belleza, volvemos felices, dispuestos á emprender con nuevos bríos las tareas diarias de la vida, atesorando el recuerdo de esos días luminosos, y prometiéndonos aprovechar la primera ocasión que se nos presente para recorrer de tan deliciosa manera nuevas y aun más bellas comarcas.

René Mevel



LA DANZA DEL SCHUPLETTER

SHAMPOING DU D^r. ROJA

à base de
GOUDRON
de
Norvège
et de
PLANTES
AROMATIQUES

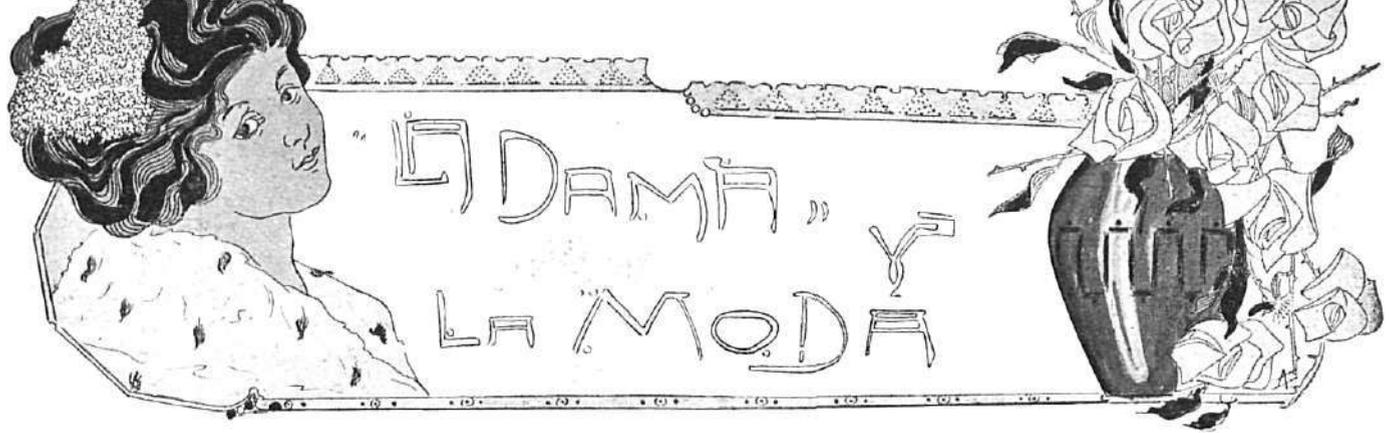
Dépósito general: 7, Rue Villedo - PARIS

EL „ALBATROS“

H. BILLOUIN
— INGENIERO CONSTRUCTOR —
104, Avenue de Villiers - PARIS

Bicicletas para paseo ó carreras - Bicicletas de lujo
garantizadas - Desde: 130 francos.

Coches automóviles.
2 y 4 asientos.
Desde: 2.900 francos.



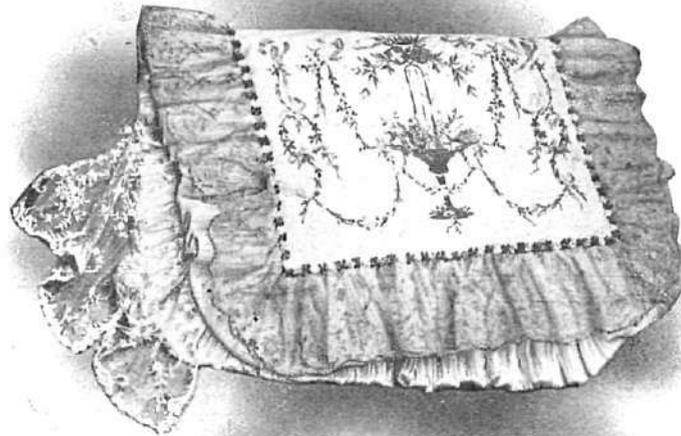
Nuestros zapatos

LA última novedad es llevar todo el adorno en el tacón. En París y Londres se están exponiendo modelos con los tacones adornados de preciosos dibujos Imperio y Luis XV, con piedras preciosas. Como es una moda bastante costosa, es de suponer que no se generalizará mucho.

Nuestra mesa

PASTEL DE LANGOSTINOS.—Límpiese muy bien tres docenas de langostinos quitándoles la concha; sazónense con un clavo, pimienta, sal y dos anchoas picadas muy menudas. Póngase pasta alrededor de la fuente y en el fondo un poco de mantequilla; échense luego los langostinos, un poco más de mantequilla y una copa de vino blanco; cúbrase todo ello con pasta y póngase al horno tres cuartos de hora.

BUDÍN ELENA.—Rállense muy bien cuatro onzas de pan y échese luego encima dos vasos de leche hirviendo.



COJÍN MADAME ÉLISABETH - À LA PENSÉE
Creación Henry. - 5, Rue du Faubourg St.-Honoré, París.

Una vez fresco, échense cuatro onzas de mantequilla muy bien batida, azúcar al gusto, cáscara de un limón rallada, cinco yemas y tres claras de huevos muy bien batidas. Póngase en el fondo de la budinera un poco de dulce de fresa, échese luego lo anterior y póngase al horno por espacio de cuarenta y cinco minutos.

CREMA DEL RHIN.—Disuélvase en dos vasos de agua hirviendo una onza de cola de pescado y déjese enfriar; añádanse luego cuatro yemas, cáscara de tres limones rallada y el zumo, cuatro onzas de azúcar y dos vasos de vino

blanco. Mézclese muy bien todo y luego cuézase hasta hacer espesar; después colóquese en un molde.

Llamamos la atención de nuestras lectoras sobre el «cupón prima» que publicamos en la página 25 del presente número y les recomendamos aprovechen la ocasión que se presenta. Para tener derecho á este premio es indispensable enviar el cupón adjunto al pedido.

PERFUMERÍA

Casa bien surtida y única
que prepara la tan famosa

Agua de Colonia concentrada

que se ve siempre en los tocadores elegantes.

== **ÁLVAREZ GÓMEZ** ==

Calle de Peligros, núm. 1 dupl. Madrid.

SIEMPRE JOVEN * * * SIEMPRE BELLA
Maravilloso sistema científico



Rápida desaparición de las arrugas, patas de gallo, barba doble, carrillos hundidos, manchas, bochornos, etc.

Compresor antiarrugas
PREMIOS DIVERSOS

Firmeza del pecho aun después de criar
Trece años de éxito * Consulta gratuita
Tratamiento por correspondencia

MAISON JULES

1, Rue Scribe, París-Opera.

CUESTIÓN DE HORAS...

HACE pocos días, en una de esas tardes lluviosas y tristonas precursoras del frío, me lancé á la calle, una de tantas en ese inmenso contingente de mujeres que, alegres y decididas, recorren presurosas los comercios y talleres revolviendo muestrarios, telas, modelos y figurines, comparando precios y regateando despiadadamente, todo por lograr lo más bonito, elegante y que mejor siente en indumentaria de invierno. ¡Oh, adorable coquetería femenina!, pensé para mis adentros, que existe en todos los países, arredra todos los obstáculos, se sobrepone á todas las dificultades, y á la que no logran dominar ni las penas, ni las preocupaciones, ni la vejez misma!

La dama de alta alcurnia, eligiendo en su *boudoir* riquísimos modelos, soberbias pieles que protegerán de las inclemencias del tiempo á su cuerpo frágil y delicado como flor exótica, siente los mismos deseos, el mismo afán, idéntica aspiración que la de modesto haber, que en el centro de la familia y con mil cavilaciones, busca ansiosa entre las engomadas hojas de panzudo muestrario una muestra bonita de *telas catalanas*. ¡Oh, absorbente y feliz vanidad, que nivela todas las diferencias, que agita todos los cerebros, que impulsa todos los corazones hacia un mismo fin: el de aparecer bonita!

Caminaba yo todo lo de prisa que lo permitían las aglomeradas aceras, saltando charcos, evitando encuentros, esquivando comentarios y flores callejeras, siempre con una idea fija, absoluta, determinada; había *dado* con una ganga para un traje de mañana, mi modista me preparaba una creación para por la tarde, mis sombreros (dos tenía elegidos), prometían lo que puede prometer un sombrero: sentar bien; pero... me faltaba aún lo esencial, lo indispensable: un buen abrigo ó un juego de pieles. Lo difícil era saber cuál de los dos me convenía más; yo me inclinaba por lo último, las pieles son mi debilidad, lo confieso; comprendo que las flores, las cintas, los encajes, favorecen mucho; que realzan la belleza de

la mujer como el rocío á las flores; pero las pieles hacen aún más: suaves y acariciadoras se amoldan al cuerpo, delineando formas esculturales, y con sus tonos grisáceos ó cobrizos forman un cuadro adorable á todos los rostros, lo mismo á la rubia de nevado cutis como á la arrogante morena de centelleante mirada. Ocurre con esto lo que con las joyas, que mientras más rico, más suave, más lustroso el estuche, mucho más resalta la belleza de las piedras.

Pensando en esto, quiso el azar que me detuviera una amiga á las puertas de la famosa peletería de Anastasio Fernández, situada en la calle del Carmen, 4, y una vez allí imposible marcharse sin admirar de cerca las novedades de la temporada.

Por una feliz coincidencia, acababa de hacer una importante compra en el establecimiento una señora famosa por su elegancia, y aún se hallaban expuestos en deliciosa confusión, sobre sillas, mostradores y maniqués, los más ricos y nuevos modelos. Expresé mi admiración al amable dueño del establecimiento, felicitándole por la magnífica colección que podía ofrecer á su clientela.

—¿Pero cree usted que tenemos sólo esto? — me dijo —. Pase usted por aquí y verá. Y diciendo esto, me condujo al interior del edificio. En efecto, oculta en colosales armarios había una nueva infinidad de modelos de todas clases y de todos precios; ejemplares de zorros blancos, negros y del Japón; martas, cibelinas y nutria castiza se ofrecían á mi vista. No titubeé un momento.

—¿Pero cree usted que tenemos sólo esto? — me dijo —. Pase usted por aquí y verá.

Y diciendo esto, me condujo al interior del edificio. En efecto, oculta en colosales armarios había una nueva infinidad de modelos de todas clases y de todos precios; ejemplares de zorros blancos, negros y del Japón; martas, cibelinas y nutria castiza se ofrecían á mi vista. No titubeé un momento.

—¿Has ido tú por allá, amable lectora? ¡Seguro que, en mi lugar, hubieras hecho lo mismo!

No tardes en presentarte; desde luego te profetizo que saldrás como yo salí: alegre y risueña, acariciado el cuello con un hermoso boa y las manos *enfouées* en un bello y confortable manguito. Despertando envidias á todas las menos afortunadas.

¡Allí no hay quien resista!

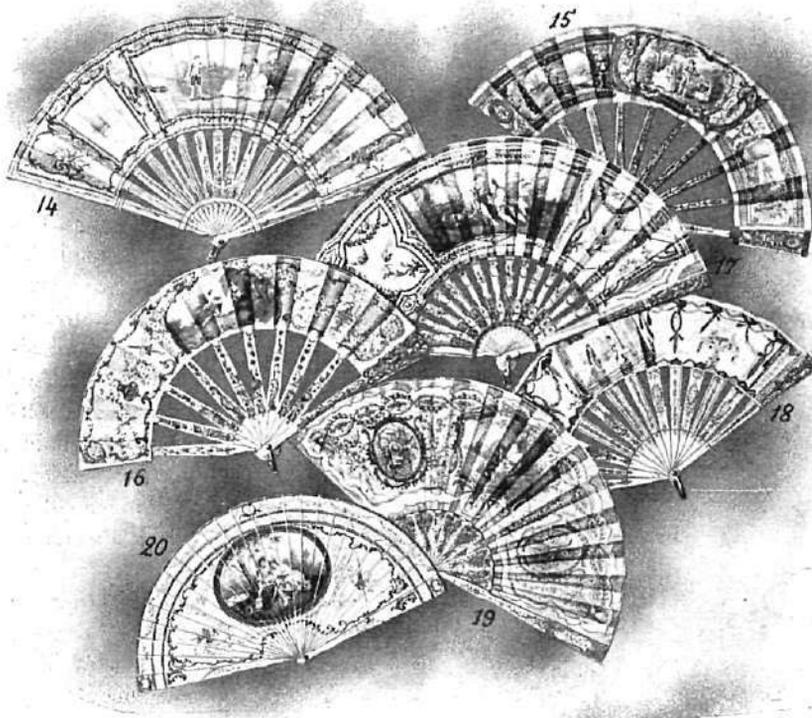
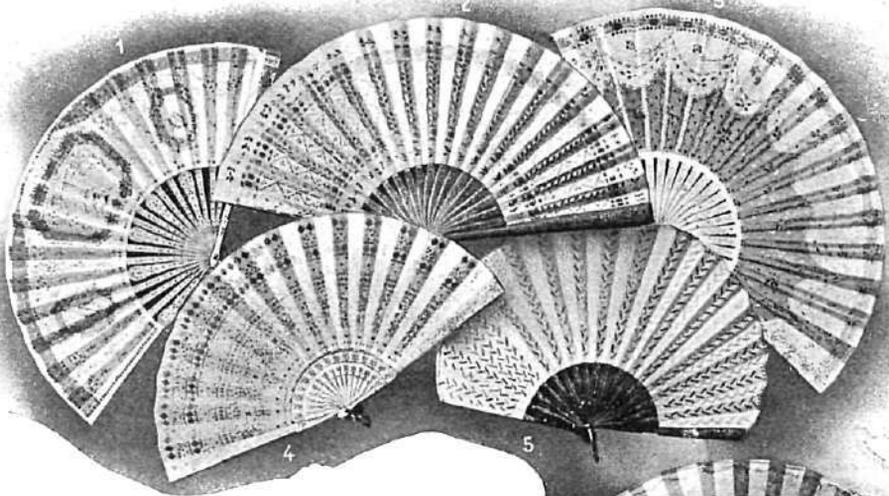
I. Tennant



UNO DE LOS MODELOS QUE SE ENCUENTRAN EN LA PELETERÍA DE ANASTASIO FERNÁNDEZ, CARMEN 4

BIBELOTS

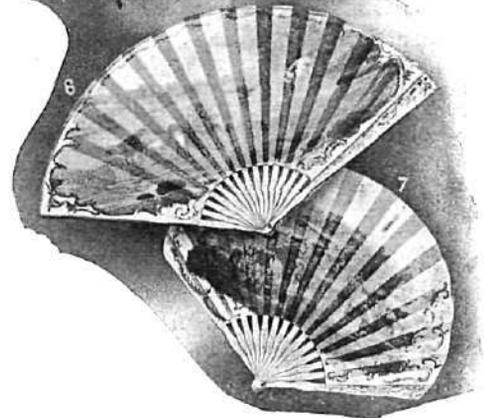
LA Moda, esta diosa cambiante, ha querido que la *toilette* de la mujer comprenda mil pequeñeces que adornan su indumentaria; una infinidad de objetos, de *bibelots* para darles su nombre, sin utilidad claramente determinada, sin necesidad real, y, sin embargo, *bibelots* que se hacen en absoluto



ABANICOS DE LUJO

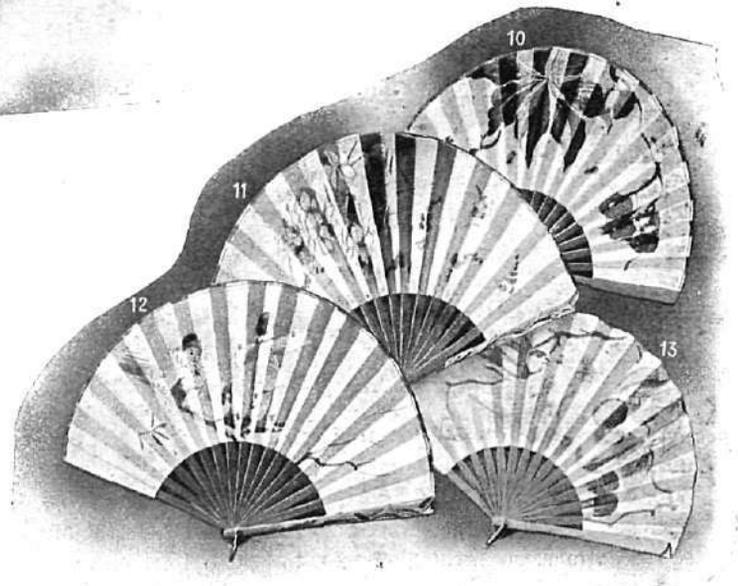
indispensables á toda mujer elegante. Hemos hablado ya del abanico, del que ninguna entre vosotras sabría desprenderse. Damos en esta plana nuevos modelos de esas pequeñeces encantadoras. También admiraréis bolsos, saquitos, portamonedas destinados á suplir la falta de los bolsillos.

Se necesita realmente un gusto muy seguro para confeccionar estas pequeñas maravillas tan bonitas y de diseños tan exquisitos. Pero por lo mismo que tienen que ser muy variadas, exigen gran versatilidad por parte de su creador, y mucha habilidad para no llegar á vulgarizarse á fuerza de estar continuamente buscando algo que resulte nuevo sin incurrir en el defecto de ser llamativo ni aparatoso. Los ideados por Henry son, como

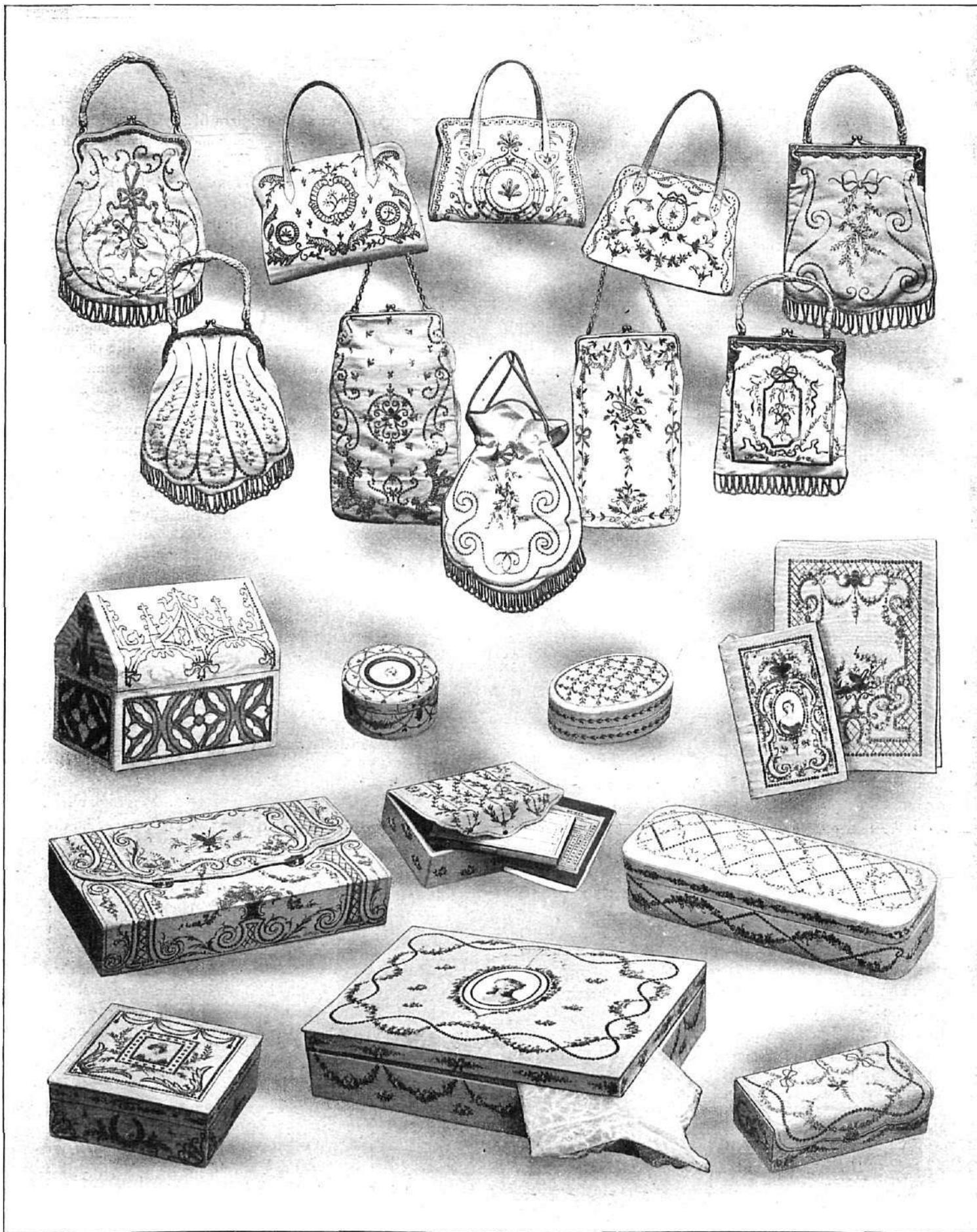


ALGUNOS BONITOS MODELOS DE ABANICOS
[SE ADMIRAN EN ESTA FIGURA

pueden ver nuestros lectores, verdaderas joyas de elegancia y delicadeza, joyas que completan la *toilette* de toda mujer *chic*, y son, por si solas, suficientes á poner de manifiesto el buen gusto de la persona que las lleva.



ABANICOS SENCILLOS, PERO ORIGINALES



Algunos modelos creados por HENRY en „LA PENSÉE” 5, Rue du Faubourg Saint-Honoré. PARIS

≡ MÚSICA ≡

FÉLIX Mendelssohn-Bartholdy, uno de los músicos más inteligentes que ha habido, después de Beethoven y Weber, nació en la villa de Hamburgo el día 3 de Febrero del año 1809; era nieto del célebre filósofo israelita Moisés Mendelssohn, que consagró toda su existencia al desarrollo de las ideas modernas, y sobrino de Federico Schlegel, místico y brillante poeta á quien apellidaron el Tirteo de Alemania.

Añadamos que su madre fué una mujer de gran talento, y se convendrá en lo favorable que debió ser la estancia entre ese círculo de sabios para el desenvolvimiento de las facultades del joven compositor.

Desde temprana edad dió muestras de su vocación artística y de su talento extraordinario.

Á los ocho años descifraba á primera vista un trozo de música, por complicado que fuera, y escribía correctísimamente una pieza de armonía sobre un bajo dado.

Recibió las primeras lecciones de su madre, al mismo tiempo que sus otros hermanos, estableciéndose una rivalidad artística entre los pequeños músicos, de gran resultado para el arte.

En 1821, su profesor de armonía, Zelter, amigo íntimo de Goethe, escribía á éste haciendo tan grandes elogios del precoz artista, y el poeta del *Fausto* mostró tan ardientes deseos de conocerle, que Zelter le llevó á Wecmar y se lo presentó. Goethe quedó admirado de la improvisación de aquel músico de doce años, cuya ciencia y ejecución le emocionó profundamente.

En sus estudios literarios y científicos, era Mendelssohn también un asombro, leyendo á los diez y seis años los escritores griegos y latinos en el original y publicando en Berlín, bajo las iniciales de F. M. B., una traducción en versos alemanes de la *Adriana* de Terencio. Hablaba perfectamente el francés, el inglés y el italiano; estudió pintura con Rösel y era, además, un buen jinete, gran aficionado á la esgrima y notable nadador.

Como pianista era notabilísimo, y ejecutaba con gran precisión las obras de los grandes maestros. Su fisonomía agradable y su habilidad en todos los ejercicios corporales, unida á sus brillantes cualidades de espíritu, hicieron que fuera el encanto de los más elevados salones.

La característica de Mendelssohn era la imaginación y la poesía y cierto horror instintivo por todo lo vulgar. Su frase melódica, rítmada de una manera original, llena de flexibilidad, se distingue, entre toda otra, por el colorido y lo soñador del pensamiento, recordando á Weber por la forma. Procede en todas sus composiciones de los

clásicos y supo colocarse en primera fila; y si no ha dejado tan considerable número de obras como los maestros alemanes de la misma época, su repertorio es rico y variado, y sus poemitas para piano titulados *Lieder* ó *Romanzas sin palabras* son una maravilla de expresión y delicadeza.

Se casó en 1837 con Cecilia Jean Renaud. Sus relaciones con ella se cree fueron tiernas y en todo satisfactorias, y, sin embargo, su nombre no figura en ninguna de las cartas y memorias de Mendelssohn hasta aquí publicadas. Se cree que antes de morir ella destruyó todas las cartas que la escribió el gran músico, y excepción hecha de algunos breves, pero muy afectuosos comentarios recogidos de cartas á extraños, escritas poco después de su casamiento, Mendelssohn no habla de la compañera de su vida en la correspondencia que de él conocemos.

En Leipzig le sorprendió la noticia de la muerte de su hermana Fanny, excelente pianista á quien amaba tiernamente: fué un golpe terrible para Mendelssohn. Su dolor por la pérdida de esa hermana encantadora fué tan intenso, que le produjo una singular melancolía, á la que en 1847, el día 9 de Octubre, siguió una subida de sangre en casa de unos amigos cuando estaba acompañando la ejecución de varios trozos de su *Elias*, y hubieron de trasladarle á su casa, donde consiguieron volverle á la vida. Gracias á tratamientos enérgicos recobró sus fuerzas; pero cuando se disponía á marchar á Viena, un segundo ataque, y otro el 3 de Noviembre, le hicieron sucumbir, á pesar de los cariñosos cuidados de su esposa. Murió antes de cumplir los treinta y nueve años, gozando de considerable fortuna, que le permitía disfrutar de todas las comodidades y lujos de la vida. La población entera de Leipzig asistió á sus funerales, y toda Alemania lloró la muerte del gran artista y del patriota adicto y entusiasta.

Se ha dicho muchas veces, y sobre todo en Inglaterra, que Mendelssohn no era buen director; lo mismo se ha dicho en Berlín, pero jamás se oyó decir esto en Leipzig, sin duda al mostrarse en un ambiente de antipatía, luchando con berlineses que siempre le consideraban como un intruso, hubo ocasiones en que no logró conciliar la orquesta ni conquistar sus defectos. Pero todos reconocen que con malísimos elementos hizo maravillas en Inglaterra, y aun cuando no supieron apreciarle debidamente en Berlín, rara vez le dejaban salir de allí sin protestar de su marcha. Poseía un don maravilloso de impresionar á los que dirigía, de tal modo, que á veces se quedaba como abstraído, entusiasmado al ver que la orquesta toda era Mendelssohn, y que apenas si necesitaba guardar tiempo.

Siegfried

:: Las placas
y los papeles
fotográficos de

JOUGLA

son, sin duda
alguna, los me-
jores conocidos

ECOS DE ACÁ Y DE ALLÁ

Las que quieren votar

LA causa de las sufragistas en Inglaterra ha seguido dando que hablar en estos últimos tiempos. La serie de ridículas manifestaciones femeninas con que han tratado de demostrar la fuerza de sus argumentos, se ha visto coronada con la defensa sensacional de miss Pankhuret en el juzgado municipal de Bow Street. La bella defensora de la causa ha incurrido en sofismas y evasiones ridículas y absolutamente faltas de sinceridad, que han sido en gran parte motivo del espíritu de división que al presente se observa en el famoso partido. Sin embargo, hay que reconocer que el voto de la mujer es hoy en día algo más que una probabilidad, es una cuestión amenazadora á la que muchas personalidades políticas ven un fin próximo y decisivo.

La Escuela Madrileña

LA Escuela Madrileña está dando nuevas pruebas de la iniciativa y energía de su Director D. Enrique Roger. A las ya innumerables mejoras y ventajas que posee, viene á añadirse una de verdadera importancia, como verán nuestros lectores al leer la siguiente circular que hace pocos días recibimos:

«En este Centro de enseñanza, cuyo internado ofrece todas las garantías: las higiénicas más completas, por las condiciones de la Escuela y su situación en barrio tan saludable y aristocrático como el de Salamanca; las de educación física, por los ejercicios á que se someten sus alumnos en el Campo de Recreos de la Escuela, y las intelectuales y morales por la competencia de los Profesores encargados de su enseñanza, amplía su esfera de acción, obediendo á amistosas indicaciones, al establecer una sección de Aduanas con internado, con organización especial y sujeta al reglamento interior vigente.

La edad crítica á que estos alumnos suelen dedicarse á la preparación para el ingreso en la carrera de Aduanas,

requiere el que los Centros á esta enseñanza destinados cuenten con locales y elementos suficientes para establecer un internado que ofrezca la más completa garantía de seguridad para los alumnos y la mayor satisfacción y tranquilidad para los padres.

La regularidad con que anualmente se celebran los ejercicios del Previo y los de oposición, obliga al estudio ó preparación permanente, con sujeción á los planes establecidos, como se hace para otras carreras del Estado.

Y con esta preparación es seguro que el ingreso habrá de hacerse en menos tiempo que por el sistema perjudicial que hoy se practica, de asistir no más á estos Centros en las proximidades de la fecha de exámenes.

La Escuela Madrileña, penetrada de la importancia creciente que la carrera de Aduanas tiene y de su brillante porvenir, ha pretendido de esta suerte vencer obstáculos y dar toda clase de facilidades á cuantos se preparen para el ingreso en ella.

El Profesorado de esta sección se ha constituido en la siguiente forma:

Don E. R. Gil, Doctor en Filosofía y Letras.

Don Ventura Roger, Doctor en Farmacia.

Don J. Ras y Claravalls, Doctor en Ciencias Exactas.

Don R. Navarrete, Ingeniero industrial.

Don Arturo M. Elorza, Bachiller francés.

Don Antonio Sánchez Sánchez, Oficial del Cuerpo de Aduanas.

Y cuenta para el mayor éxito de su empresa con material suficiente y adecuado, así como un completo laboratorio, puesto al servicio exclusivo de esta preparación.

Visítese esta Escuela ó pídanse reglamentos.»

Nuestro concurso

Son innumerables las respuestas que hemos recibido ya, por lo que puede apreciarse el interés que ha despertado entre nuestras lectoras y abonadas este esfuerzo que hacemos para aumentar el aliciente é interés de la Revista.

INCLINACIÓN

Entre flores diversas
de variados matices y colores,
tenía un jardinero
en su jardín distintos girasoles.

A uno dedicaba
todo su afán, cuidado y atenciones,
puesto que era su gozo
verle lucir sobre las otras flores.

Un día vió extasiado

que el girasol sus pétalos depone
según el sol giraba,
marcando así su rumbo y posiciones.

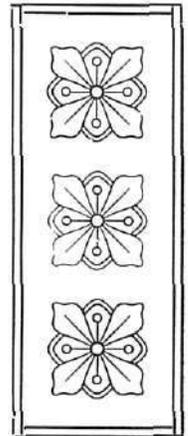
Fenómeno tan raro
causa su asombro, su razón absorbe,
y pretende obstinado
quitar á aquella flor su giro entonces.

Cuantos medios discurre
otros tantos en obra al punto pone.

¿Y qué consigue?, nada;
que el pobre jardinero no conoce
que á aquella rara flor
dotó Natura tales condiciones.

.....
Es innata en el hombre
la inclinación, como en los girasoles,
siendo estéril trabajo
obrar cual jardinero con sus flores.

Isabel Elías



CON Noviembre vuelven las borrascas, las lluvias y todas las cóleras del invierno. Así, pues, á toda prisa, bruscamente, los tejidos ligeros, los trajes transparentes han sido relegados y reemplazados por telas de lana, prácticas y apropiadas, y los trajes están más en armonía con el aspecto tristón del cielo. Desde que la temperatura refresca y las *toilettes* ligeras no nos protegen lo suficiente, el primer traje que nos ponemos, y del que no nos cansamos, es el traje sastre. Es tan práctico, tan sencillo y tan *chic*, que siempre le seremos fieles.

El trotón sencillo triunfa, y los nuevos modelos nos dan una idea muy concreta de lo que se llevará durante el invierno; la falda corta, redonda, plegada, en grupos irregulares de pliegues invertidos sujetos hasta más abajo de la cadera. Como adorno, lleva al borde un dobladillo ancho, y encima de éste bieses adornados con galón de seda. La levita-americana, abierta á los costados y sujeta con un solo botón, lleva las costuras de la espalda y costados, adornadas con un bies de tafetán ó de galón de seda. Otra levita es suelta y completamente recta delante; las mangas estrechas, el cuello de bordes cuadrados, recuerda más el clásico traje sastre.

El *mi-tailleur* permanece fiel al estilo Directorio: la falda larga y muy ajustada. La levita muy suelta del talle y las caderas. Esta falda se hace de distintas maneras: cortada al bies por delante, sin más costura que la de atrás, oculta en un pliegue, ó con las costuras abiertas al pie para dejar entrever un trozo bordado en *soutache* ó pasamanería, ó muy sencilla, cortada al hilo y sumamente estrecha, con

un rico bordado de *soutache* al borde. Un método bonito para mejorar el efecto del *tailleur* Directorio, es el llevar la museta del cuerpo de tul blanco plegado y el cuerpo mismo de muselina de seda, del mismo tono que el traje, sobre un forro también del mismo tono, pero con una nota más oscura ó más clara, con lo que aun quitándose la levita, se obtiene un efecto en extremo elegante que no lograban las blusas blancas, que resultaban siempre poco vestidas, aun las confeccionadas de encaje.

Repito que todas las faldas serán de corselete, y llamo la atención de mis lectoras sobre una preciosa combinación que vi el otro día y que puede aplicarse á los trajes claros de mucho vestir para uso de tarde, ó á los de noche.

Debajo de la muselina, que en este caso debe ir lisa ó muy ligeramente fruncida, poned una tela de encaje imitación Alençon que se transparentará muy delicadamente bajo el sedoso tejido. La museta del traje y la parte inferior de las mangas deben hacerse con esta combinación, con la que se obtiene un muy bonito efecto y de gran novedad.

La levita último modelo, preparada para este invierno por las principales casas de costura, es casi ajustada, muy larga, pero más corta delante que atrás; las mangas ajustadas, pero con la pegadura hábilmente disimulada bajo el corte del hombro y de los adornos del mismo.

Para los trajes hay que cuidarse no sólo de la hechura, sino del color, eligiendo el que marca la época y que dé á la *toilette* más sencilla un aire de gran *chic*.

Por lo que he podido observar en las casas de la Rue de la Paix, el azul pavo y el gris topo serán los tonos más en boga; no el gris topo sombrío y severo de estos últimos años, sino un gris topo violáceo cuyo tinte casa deliciosamente con los reflejos de cabellos rojizos, con el oro de cabellos rubios, con los tonos calientes de cabellos negros.



Desde hace algún tiempo teníamos olvidada la seda de nuestras abuelas, el viejo otomán llamado antiguamente *bengaline*.



CAPUCHÓN DE TAFETÁN AZUL CON LOS BORDES DE TUL DE SEDA
Cliché Mevel Modelo de la casa CARLIER Photo Manuel

Este año nos la devuelve; «como la moda hace muchas cosas antiguas que creemos nuevas», se llevan ya los sombreros de otomán, y nos promete trajes de este mismo tejido. Algunos modistos han lanzado el modelo y le anuncian para el invierno; pero pongo una confianza muy limitada en el éxito que estos trajes puedan alcanzar, por sus escasas cualidades para proteger del frío. Comprad uno, si podéis reemplazarlo en poco tiempo con otro de más abrigo; pero si no está esto á vuestro alcance, renunciad á ellos.

El paño, el raso para trajes de mucho vestir se llevará bastante, pero el material en boga para trajes de noche es el *métore*, más sedoso en sus reflejos que el raso de China; menos reluciente que el Liberty, es tan discreto como elegante. Será durante la temporada de invierno el único tejido para noche. Sin embargo, como es de un precio bastante elevado y no todas pueden costearlo, añadiré que el Liberty, por brillante que sea, si se le matiza con muselina de seda, resulta tan bonito y menos costoso que el *métore*.

Vamos á tener, según parece, una revolución en la moda. Las mujeres, por muy bien hechas que sean, se rebelan contra los trajes del día, que impiden todo movimiento; y según he oído en la Rue de la Paix, la moda está en su primera etapa, titubea aún y no ha evolucionado por completo. No exageremos, pues, la estrechez de las faldas, que se llevarán un poquito, muy poco más anchas, aun cuando sigan siendo muy ajustadas, muy... reveladoras. Por lo demás, el estilo Directorio no parece ceder á ningún otro,

y como renuncia ahora á sus extravagancias primeras y se purifica y conforma á nuestras ideas modernas, resulta muy aceptable y elegante. Pero estos modelos ajustados requieren un arreglo interior cada vez más cuidado. Ya lo hemos visto en los trajes de entretiempo, precursores de los de invierno, que exigen una esbeltez extremada.

Naturalmente, todo lo concerniente á la *toilette* debe contribuir á obtener este efecto. La colocación del corsé es de una gran importancia para la silueta; y como ya no es necesario tener un talle de avispa, sino líneas largas, graciosas, sin curvas acentuadas, las elegantes se ponen el corsé muy bajo con el objeto de ajustar sólo la parte inferior del cuerpo y hacer desaparecer las caderas.

Algunas costureras aconsejan, para que el corsé quede en su sitio, que se le ajuste y ate estando tendida; de este modo es imposible que moleste el estómago ni órganos esenciales, y permite que el pecho se desarrolle naturalmente.

El chaleco, accesorio indispensable de toda levita, de todo traje, toma aspectos variados y originales. Para el entretiempo ya se ha llevado de material de *Fony*; pero para darle la dulzura del tono y colorido que armonice con las lanas, se le adorna con ligeros bordados de seda ó con un diseño en *chenille* negro, ó punta de cadeneta en tonos oscuros.

Puede una hacer así combinaciones inéditas que ensalzan la confección más sencilla, y este pequeño trabajo ocupa agradablemente las veladas de otoño.



CAPUCHÓN DE MUSELINA, GRAN LAZADA, CON NUDOS DETRÁS
Y DELANTE ECHARPE CIBELINA
Cliché Mevel Modelo de la casa CARLIER Photo Manuel



LOS MARAVILLOSOS PEINADOS EJECUTADOS POR DESFOSSÉS
CON LOS POSTIZOS EOLIEN. - 21 RUE LAVOISIER, PARÍS

Entre nuestras profecías, las referentes al encaje Chantilly serán muy del agrado de nuestras lectoras, que veían con pesar dormir en sus cajones los volantes y estolas de sus abuelas. Este año tendrán feliz empleo, pues el encaje Chantilly se utilizará en distintas maneras: uniendo volantes á lo largo, se confeccionan preciosos *redingotes* que se llevarán de día y de noche sobre trajes claros, bonitos fichús, sombreros, *echarpes*, capuchones y hasta velillos.

En tiempo de Luis XV, *el bien amado*, madame de Pompadour, que adoraba las flores, se adornaba de ellas en todo tiempo. Adornaba con ellas la coqueta dama los cabellos, los trajes, los tejidos de sus muebles. Nadie se figuraría que tanto tiempo después las mujeres amarían las telas flondas. Pues este año la cinta Pompadour será aún la fantasía más del gusto de todas. La veremos empleada en cinturones, en trajes y en sombreros.

Es un adorno precioso, y os lo aconsejo como accesible, lo mismo á las ricas que á las modestas.



La novedad se observa ahora en los sombreros, que después de haber sido de un tamaño colosal, se han trocado en verdaderas joyas por su pequeñez. ¡Oh! La preciosa

toque creada por Carlier, verdadera maravilla de buen gusto, sencillo y delicado; el frío puede llegar, las elegantes ya no le temen: tienen *toques* de pieles para preservarse de sus intemperancias; estos *toques* se harán de *renard* negro con fondo de terciopelo azul y flores distintas: se harán de piel de cisne con grandes *aiguettes*, en cibelina, en *skung*.

¿Y los colores?, me diréis. Todos los tonos, sean cuales fueren, desde los rosas de todos los matices hasta el botón de oro, pasando por la gama verde, para terminar en esos tonos neutros, indefinidos, que llamamos ciruela, etc.

Es cosa sabida, además, que la elegante ya no va al teatro con sombrero, para evitar las molestias que la nueva moda pudiera ocasionar.

Carlier ha creado, y ya hemos hablado de ellos, unos deliciosos capuchones, que también se hacen en todos los tonos imaginables; es el triunfo de la moda Directorio.

Los sombreros grandes se ven aún; eso es debido al buen tiempo, pero pronto quedarán reemplazados por los pequeños modelos que ocultan el cabello y que llevan por lo general un adorno sencillísimo, consistente casi siempre en un enorme nudo de cintas. Este cambio agrada á todo el mundo, pues aun cuando los primeros es indudable que favorecen extraordinariamente, son incómodos y malsanos, siendo causa de infinitos males de cabeza por su peso exagerado y exponiendo á la que lo lleva á hacer una figura ridícula. ¡A cuántas no hemos visto en estas últimas semanas obstruyendo materialmente las aceras, atascadas en las portezuelas de coches y tranvías y haciendo las delicias de los transeuntes, gracias á los comentarios que la exagerada moda arranca á los callejeros *graciosos*!



EL PEINADO DESFOSSÉS VISTO DE ESPALDA. MARAVILLA
DE GRACIA Y ELEGANCIA

En cuanto á los accesorios, los guantes, los velillos, cómo también en ellos se observa el poderoso imperio de la moda, guantes de piel blanca son el último capricho de la encantadora diosa, guantes con ambos puños sujetos en la muñeca con lujosa hebilla de piedras, que hacen subir su precio de una manera considerable y no muy satisfactoria para las personas de bolsillos limitados. En cuanto á los velillos, sobre todo en los que se usan para automóviles, hay grandes novedades. Por ejemplo, hay el velo de dos tonos ó colores, que se retiene bien delante con las cintas de la gorra y forma detrás, gracias á su corte especial, una cortina que protege eficazmente al cabello del polvo del camino; luego hay los velos impermeables, que cubren por completo el sombrero, y que tienen el mérito de poderse doblar cuanto se quiera sin que se arruguen. Los velos *Princesa*, con protectores para el rostro, de gasa, encuentran mucho favor entre las automovilistas entusiastas, y merece la pena anotarse el que los velos confeccionados de lana y seda, así como los de color, forrados de gasa, que son tan buenos para los ojos y que protegen tan admirablemente del aire, se venden ahora á precios muy moderados.

Toda mujer sueña con ser siempre joven y bella, y los esfuerzos del modisto, la costurera, el zapatero, tienden á ese fin. Conservar la frescura, el aterciopelado de la tez, la flexibilidad de los músculos, la firmeza de la carne: he ahí lo indispensable para ser joven.

El tratamiento racional llamado «Belleza científica», realiza él solo estas maravillas. Este tratamiento reconoce como inútiles, ineficaces y hasta nocivos, todos los ungüentos y composturas.

Está basado sobre las más recientes exposiciones del sentido estético y sobre la aplicación racional de la electricidad; es el fruto de numerosos estudios y gran experiencia; así logra un éxito en casos donde han fallado otros tratamientos. La electricidad y los masajes, combinados, hacen desaparecer las arrugas y gordura prematura. El rostro se afina y las facciones se modifican, el pecho se desarrolla y afirma, y cuando llega la hora, esos deterioros producidos por la edad quedan extenuados.

No sabríamos en tan corto espacio dar todos los detalles de este tratamiento; pero mis lectoras podrían procurárselos recomendándose de LA DAMA á M. Fayolle, rue Saint-Honoré, 416.



UNA BELLEZA MORUNA.

La boda de Miss Elkins con el duque de los Abruzzos despierta interés universal. Por si á nuestros lec-

tores interesa, diremos que los trajes del *trousseau* de la futura duquesa son todos estilo *Directoire* ó *Eugenie*; que el de la boda es de raso blanco adornado con encajes antiguos; excesivamente sencillo, recuerda los que se llevaban en tiempo de la emperatriz Josefina; de raso marfil bordado en perlas es el traje de Corte, completando el magnífico ajuar soberbios abrigos de pieles para coche y automóvil y dos salidas de teatro, una de armiño y otra de cibelina, de regia magnificencia.

Hélya d'Arvel



MADAME ANGÈLE

LA JOUVENCE

SES CORSETS SES DERNIERS MODÈLES

Última novedad de la temporada, el
SWADDLING CLOTHES PARISIEN

|| GRAN ÉXITO ||

Calle de la Montera, núm. 14 ☉ MADRID

CANASTILLA DE COSTURA

NUESTRA casa nos es tanto más agradable si está adornada por nuestras mismas manos y si la embellecemos con pequeños trabajos personales, que nos han costado á veces esfuerzos y asiduidad continua.

Ese es el encanto que nos causa la ornamentación personal, el sello especial que se observa en la *toilette* ó en el hogar, y que ahora consiste más particularmente en la tapicería de punto. ¿Qué señora no desea hacer un trabajo para adornar su *toilette* ó su casa? ¡Con qué orgullo satisfecho enseñará su salón, su *boudoir*, su comedor ó su dormitorio á las amigas que elogiarán el magnífico trabajo de costura ó un mueble cubierto con tapicería de punto!

La gran dificultad está en encontrar los modelos necesarios para ejecutar estos trabajos, tan interesantes y poco cansados, que pueden cogerse ó dejarse cuando se quiera durante el día. Pero esta necesidad quedará cubierta cuando se sepa que existe en París una Casa especial para todas esas labores particulares.

El renombre de la Casa Sajou es, efectivamente, universal, y puede decirse que en ella se encuentra reunida la colección más completa de trabajos de tapicería.

Hay, en efecto, en los almacenes del bulevar Sebastopol, 74, todas las tapicerías habidas y por haber, empezadas ó terminadas, en todos los estilos, colores, géneros, etc., y que se pueden ejecutar en todos los puntos conocidos.

¿Desean ustedes procurar uno de sus preciosos modelos? Por correo franco recibiréis los informes y catálogos que hagan falta. No hay jamás en sus modelos falta de gusto, ni error en el dibujo, ni descuido en la estética. Todas las composiciones del día son

copia de los maestros antiguos y modernos ó reproducciones de trozos clásicos ó de su propiedad.

Si en esa enumeración, ya considerable, no encuentran lo que desean, el artista Sajou se encarga de copiar los tapices del Museo ó las piezas que le fueren confiadas y de establecer los diseños y proyectos para dichas piezas. Pero dirán ustedes: «Fabricar tapicería es muy bonito, pero debe de ser muy difícil.» Consuélense; se pueden obtener también cosas muy sencillas para empezar, y hay también trozos pequeños y apropiados para enseñar á vuestras hijitas. En los próximos números hablaremos de los modelos de Sajou para costura, bordados y amueblamiento.

Tiene esta Casa algunos de esos albums que han conquistado fama universal y que toda señora debe poseer. Albums con letras para bordar y marcar, con sistemas de labores especiales de gran renombre, y que son utilísimos por su buen gusto, el carácter de sus diseños, la elección y diversidad de los modelos que encierran.

Las labores femeninas alcanzan hoy en día un grado de superioridad realmente asombroso, y sin embargo, en los bordados de tapicería nos superaban nuestras abuelas; prueba de ello el que tengamos que apelar á sus modelos para llevar á cabo nuestros proyectos. Es indudable que el punto de tapicería requiere una paciencia inagotable, y se necesita disponer de mucho tiempo para apreciar el más insignificante progreso; y como en nuestra agitada vida moderna son muy contadas las personas que pueden sentarse ante un bastidor durante horas enteras, de ahí que la mayoría de las señoras del día se declaren más en favor de los encajes y *crochets*, que se cogen



BANDA RENAISSANCE
Modelo de tapicería de Sajou



BANDA GÓTICA
Modelo de tapicería de Sajou



SILLA SACADA DE UN MUEBLE LUIS XV
Modelo de Tapicería de Sajou

Para toda mujer de su casa tiene un gran atractivo una labor seria, que puede luego ser destinada al embellecimiento del hogar; y es indiscutible que los bordados llenan á las mil maravillas este deseo de la mujer hacendosa.

* * *

La costumbre de llevar los trajes ricamente bordados en la antigüedad, es sin duda el motivo de que nuestras antepasadas fueran maestras en el arte de reproducir escenas y, sobre todo, de adaptar á la confección de sus exquisitas labores todo género de joyas y adornos.

Las plumas en aquellos tiempos se utilizaban mucho para hacer resaltar diseños especiales, siendo la primera en utilizarlas como adorno personal la reina María Antonieta. Cuentan las crónicas que un día en que se entretenía en bordar la bella soberana, se le ocurrió colocarse en la cabeza dos plumas de pavo real, que estaban destinadas á decorar la labor que tenía entre manos.

Encantada del efecto, pidió más plumas á sus damas, que se apresuraron á complacerla; y aquel día causó general admiración y asombro en la corte el nuevo adorno para la cabeza ideado por la reina.

El rey declaró que era muy de su agrado, y desde aquel momento comenzó á extenderse la moda, no solamente por Francia, sino también por toda Europa.

* * *

También se utilizaban con frecuencia, para el bordado de trajes, piedras preciosas que elevaban el valor material de las prendas á precios fabulosos.

No nos sorprende leer en la vida de hombres como el rey Carlos de Inglaterra y el duque de Borgoña, que po-

y se sueltan al menor pretexto, y que cunden mucho más que los bordados. Pero la tapicería es una labor tan bella, tan artística, que cuenta con muchas adictas que, poco á poco, van aumentando.

Para toda mujer de su casa tiene un gran atractivo una labor seria, que puede luego ser destinada al embellecimiento del hogar; y es indiscutible que los bordados llenan á las mil maravillas este deseo de la mujer hacendosa.



PRIE DIEU COPIADO DE UN ANTIGUO MODELO
DE TAPICERÍA DE SAJOU

seían trajes evaluados en doscientos mil ducados, ó de Jorge, duque de Buckingham, favorito del rey Jaime I, de Escocia, que se presentó ante el rey Luis XIII, de Francia, con una casaca cargada de joyas hasta tal punto, que su confección había costado más de cien mil libras esterlinas.

El cortesano Raleigh, en sus tiempos de mayor esplendor, vestía con una magnificencia tan exagerada, que le valió más de un reproche de regias personalidades. Los zapatos que llevó á la corte en una ocasión, valían, según un contemporáneo, más de seis mil coronas.

* * *

Hablando de antiguallas, recuerdo algunas anécdotas de personas que fueron ilustres.

Cuéntase de la princesa de Prusia, que habiendo encargado á Lyon unas piezas de rica seda, éstas fueron detenidas en Stetin, donde tenía su residencia, por el oficial de Aduanas encargado de cobrar los derechos.

Indignada de la actitud del oficial, le mandó traer las piezas á sus habitaciones y, cuando el pobre hombre apareció con ellas, se abalanzó sobre él, le arrancó las sedas y, dándole unas cuantas bofetadas, le mandó echar de su casa. El oficial, preso de violenta cólera, presentó un memorial á Federico el Grande, en el que se quejó amargamente de la indignidad con que se le había tratado por cumplir con su deber.

El emperador leyó el memorial, y envió la siguiente respuesta:

«Señor: la pérdida de los derechos de Aduana pertenecen á mi cuenta; las sedas deben quedar en poder de la princesa; las bofetadas en el de quien las recibió; y en cuanto á la indignidad supuesta, la concedo

á petición del acusador, pero en sí es nula, pues la blanca mano de una dama no puede deshorrar el rostro de un oficial de Aduanas.

(Firmado).

Federico.»

* * *

En el siglo XIV, en Francia, tener un pie grande era señal de elegancia, llevándose los zapatos de un largo conforme al rango y calidad; de ahí la frase *il est sur un grand pied dans le monde*.



SILLA DE FLORES EN COLORES NATURALES
Modelo de Tapicería de Sajou



Dibujo de A. Carbone.



Coqueta

GUANTES siempre á todas horas y el uso constante de una crema buena; la *Delia* es inmejorable y de un perfume tan agradable, que con su uso puede prescindirse de toda otra esencia; la encontraréis en casa de Alvarez Gómez, Peligros, 1, duplicado. Sí, el masaje puede hacer desaparecer todo eso; pero hay que saberlo dar muy bien, ó producirá efecto contrario. Pida detalles á cualesquiera de las casas que recomienda LA DAMA.

Estrellas

Sí que lo son... Vaya sin pérdida de tiempo á un buen dentista, á un hombre de fama; los medianos no sirven en estos casos. No sé qué decirle; pero el bicarbonato creo le haría mucho provecho.

Friolera

Con Noviembre vuelven á imperar los vientos despiadados, los crueles que cortan la piel y la cubren de grietas irritantes y desagradables; pero la mujer posee felizmente el remedio, al lado del cual todas las elegantes saben que el agua Gorrer preserva y suaviza la piel, hace desaparecer toda irritación producida por el invierno. Puede una pro-

verse de los productos Gorrer en todas las perfumerías, y si hubiese alguna dificultad en encontrarlos, escribase á 11, Place des Vosges, París, donde se encuentra su depósito central.

¿Por qué no?

¿Por qué no? Porque no recomiendo de ninguna manera lo que creo puede ser nocivo. Tengo conciencia, desgraciadamente para mí, y no puedo permitirme el lujo de dar consejos agradables. El único medio es operando por medio de la electrolisis; los depilatorios no sirven en estos casos.

Una mundana

No tenga el menor temor. Ya ha podido darse cuenta que la aplicación del Shampoing Roja es de los más fáciles. Para cuidar el cabello no hay nada mejor; gracias á él, retardará inmediatamente la caída del cabello.

Daisy

Un poco de aceite de almendras. Es un disparate usar esas cosas, y no le sirven de nada; póngase una buena crema todas las noches; la misma que está usando para las manos. Agua caliente con unas gotas de agua de rosas.



Fot. Reutlinger

Je constate l'excellent effet du Shampoing du Docteur Roja sur les Cheveux, depuis que je m'en sers ma chevelure n'a jamais été plus saine.
Mrs. M. M. M.

SHAMPOING ROJA. - 7, Rue Villedo, París.

DAFNE

NOVELA TRADUCIDA DEL INGLÉS

Continuación

Tono esto fué dicho tan á la ligera, era tan de esperar en una criatura impulsiva y vehemente que en toda su vida había guardado un secreto, que ni por un momento dudó Lina de la verdad de lo que decía. Pero observaba cierta dureza en Dafne esta noche, que la preocupaba.

— ¿A quién le gusta jugar al billar? — preguntó Gerald de pronto enarbolando su taco.

— ¿No quiere jugar papá? — preguntó Lina.

— No, tiene que escribir unas cartas; vamos á formar una partida los cuatro; tú y yo contra Dafne y Edgar; les regalaremos unos tantos.

Dafne se irguió llena de indignación.

— No me regalaréis nada. No me importa perder, pero no permito que se me trate como á una niña chica.

Gerald se sonrió, pero no contestó, y después de ayudar á Lina á salir del enorme sillón donde se había sentado, siguió á sus dos contrarios á la mesa del billar, y empezó la lucha.

Desde el primer momento fácil era saber lo que resultaría de la partida, pues Gerald y Lina no acertaban ni con la carambola más sencilla, mientras Dafne demostraba una firmeza de pulso, una fuerza de voluntad capaces de hacer milagros. Mientras más difícil la posición, mejor era su jugada. Su temeridad conquistaba allí donde un jugador más tímido hubiera fallado seguramente, y mientras ella aumentaba los tantos con rapidez asombrosa, Edgar le seguía con su juego juicioso, haciendo las cosas más maravillosas como si se tratara de lo más fácil del mundo.

— Me entrego — exclamó Gerald, después de batallar débilmente contra las fuerzas superiores de sus contrarios.

— Lina querida, perdona que te lo diga, pero has jugado casi tan mal como yo. Vamos á dejar á estos dos gladiadores que midan sus fuerzas en una nueva partida, mientras tú y yo los aplaudimos. La juventud debe ser enérgica.

Lánguidamente se sentó sobre el diván que dominaba mejor la mesa, mientras Lina, á su lado, se entregaba de nuevo á su adorada labor.

Dafne jugaba como si la vida entera dependiera del éxito de esta partida; su cuerpo grácil y esbelto se doblaba con facilidad asombrosa, y los músculos de sus brazos se hinchaban bajo las mangas de su blusa de gasa; la muñeca desnuda y mano delicada aparecían fuertes como el acero, y se movía alrededor de la mesa con la ligereza de una criatura de los bosques, llena de gracia natural y toda hermosa.

Edgar, entre tanto, jugaba formalmente, como siempre; pero de vez en cuando, mientras Dafne hacía su juego, se quedaba absorto y pensativo contemplándola, como si fuera algo demasiado maravilloso para ser humano.

— Bravo, eso es jugar — exclamó al fin al terminar Dafne la partida con una serie de carambolas asombrosas; — yo la enseñé: me parece que puedo estar orgulloso de mi discípula.

— Como me enseñaste á remar, á jugar al *tennis*, á todo lo que merece la pena de saberse.

— ¡Dafne! — exclamó Lina sorprendida —. Hay muchas cosas más importantes que todo eso.

— ¿Lo crees, Lina mía? Yo no, y mantengo que Edgar me ha enseñado cuanto vale la pena de saberse, porque me ha enseñado á ser feliz. Adoro el río, me encanta el billar y después el *tennis*. ¿Creéis que mi vida puede ser más feliz por saber la Gramática francesa ó los principios de Matemáticas?

— Dafne, eres lo más inconsecuente que en mi vida he visto — dijo Lina casi incomodada —. Esta mañana misma querías ir á un colegio á terminar tu educación.

— ¿Es posible? — preguntó Gerald con inusitado interés.

— Eso fué una tontería — exclamó Dafne toda sonrojada.

Edgar se rió á carcajadas.

— ¡Volver al colegio! — exclamó —. Después de haber probado lo que significa tener libertad, tener un bote, jugar al billar. . . ¡Qué tontina eres, Dafne!

— Sí — contestó Dafne tranquilamente —; soy un poco tonta. Algunas veces tengo unas ideas. . . y lo peor es que por el momento estoy convencida de que son acertadas. Esta mañana creía realmente que me devoraba la sed de la sabiduría; pero mi padre me hizo saber el poco fundamento que tenía, y de hoy en adelante renuncio á todo esfuerzo por mejorar mi intelectualidad.

En el reloj del hall dieron en ese momento las diez.

— ¿Vamos al salón — dijo Lina —, ó preferís seguir jugando al billar? Es seguro que papá no piensa esta noche formar parte de nuestro corro.

— Ni lo uno ni lo otro, Lina mía; vamos al jardín — exclamó Dafne, siempre deseosa de la vida de fuera, escapándose por la puerta del invernadero seguida de Edgar, mientras Lina y Gerald se disponían con más calma á imitar su buen ejemplo en noche tan hermosa. Hacía luna, y Dafne, nerviosa aun de la tensión de la lucha, bajó rápidamente sin pronunciar palabra hasta la gran explanada al lado del río, que, bañado de luz, ofrecía un aspecto fantástico, bordeando, como cinturón de gloriosa pedrería, los terrenos del dominio de sir Vernon.

En un banco, á orillas del agua, y sin cuidarse de la humedad que emanaba de los juncos y del césped, Dafne se sentó dando un suspiro de satisfacción.

— ¿No te enfriarás, Dafne? — preguntó Edgar, que como sombra constante seguía siempre sus pasos.

— Lo que gusta nunca hace daño, y esto es tan hermoso que merece verse y hasta sufrir la pena de un constipado.

— Sí, tienes razón — dijo Edgar —. South Hill es muy hermoso, y sin embargo — añadió leal y orgulloso de su heredad —, Hawksyard tampoco es despreciable.

— Claro que no — contestó Dafne con más dulzura

que de ordinario —. Hawksyard vale mucho; la casa me encanta, y en cuanto á los jardines. . .

— ¿Te gustan? — interrumpió Edgar vivamente.

— ¡Ya lo creo que me gustan! ¿A quién no? Además, para mí tiene recuerdos especiales tu casa; ¡he jugado tanto allí cuando niña. . .!

— ¿Es cierto eso, Dafne? ¿Lo recuerdas tanto como dices? . . .

— Claro que es cierto; y si no, dile á tu madre que me invite á pasar unos días, ya verás cómo voy. Ya sabes que si tengo un defecto es el ser demasiado franca, y no exagero nada al hablar de tu casa.

— Pues si es cierto, acéptala como tuya — dijo Edgar, echando á volar los restos de su prudencia —. Ven á reinar en ella, Dafne mía. Bendícela con tu presencia. Haz de mí el hombre más feliz de la tierra. . . No soy poeta ni sé decir estas cosas; pero. . . ¡te quiero, Dafne mía; te quiero con toda mi alma! . . .

Una carcajada argentina, clara y cristalina, sin un átomo de malicia, interrumpió el silencio.

— Perdóname, Edgar — exclamó Dafne, avergonzada de su explosión de risa —; perdona que me ría, pero es demasiado esto. Hace unos meses estabas loco por Lina, dispuesto á sacrificar por ella todo, hasta la vida, y ahora me hablas á mí de cariño. No, Edgar, no; yo te quiero como si fueras mi hermano, te respeto profundamente; pero si persistes en hablar tonterías acabarás por poner fin á nuestra amistad.

Y con estas palabras Dafne le dejó plantado, mudo como una estatua, helado, con la mortificación, la humillación y el desengaño. Dafne había desaparecido, y Edgar aun permanecía inmóvil, cuando una mano cayó sobre su hombro y una voz, la de Gerald, le dijo, animándole:

— Despierta, hombre, y consuélate; perdóname si he oído parte de vuestra conversación; me ha enviado Lina en busca de Dafne, y por fuerza me he enterado de lo que hablabais.

— Me has visto hacer el tonto entonces — dijo Edgar —; no me importa. No me avergüenzo de quererla: me enorgullezco de que lo sepan los demás, aun cuando no tenga esperanzas.

— Vamos, no tanto, hombre. Hay que dejar al tiempo estas cosas. Ahora te ha dicho que no, y probablemente dentro de tres meses te aceptará gustosa.

— Se rió de mí — dijo Edgar con profunda tristeza.

— Eso es efecto de su carácter; ¿no ves que se ríe de todo y siempre? No desesperes, ten paciencia y aun será tuya.

— Si fuese cuestión de tener paciencia tan sólo. . . Pero no tengo esperanza; me parece que me marcharé de Inglaterra, á la India, á cualquier lado, para no volver á ver su cara hechicera.

— No seas tonto; quédate y espera.

— No podría volver á verla después de lo ocurrido — dijo Edgar.

— ¡Qué disparate, hombre! Es preciso que lo tomes con más tranquilidad; tu único medio es tratarla como si nada la hubieras dicho. Déjala creer que has hablado im-

fluido por la belleza de la noche, por la excitación del juego, por cualquier cosa. La has mimado demasiado; ahora es preciso que emprendas otro sistema. ¿Te quiere como á un hermano?, pues trátala con la sana naturalidad de un hermano: con indiferencia y franqueza; y cuando ella se persuada de que puedes vivir sin ella, verás cómo varía de tono.

Sumiso y agradecido, pero no del todo convencido, Edgar se despidió de Gerald, prometiéndole seguir sus consejos y rogándole presentase sus excusas á las hermanas; no quería subir á la casa.

Aquella misma noche Gerald comunicó á su novia la conversación que había tenido con su vecino. Lina no ocultó su fastidio; le había halagado tanto la idea de esa boda. . . , creía que Dafne sería tan feliz con Edgar. . . , se la había imaginado tantas veces como dueña de Hawksyard, siempre al alcance de su cariñoso cuidado; y ahora, la muy perversa, desechaba esta proposición, y la visión conjurada por Lina se trocaba en fantástica é irrealizable.

— Yo creí que Dafne sentía hacia Edgar un cariño especial — dijo á Gerald —. Le ha demostrado mucho interés, y desde que volvió del colegio han estado reunidos todos los días.

— La verdad es, Lina mía, que, á mi juicio, tu encantadora hermanita es un tanto coqueta, y se ha divertido con Edgar porque no tenía otro con quien experimentar. . .

— No digas eso, Gerald. Dafne no es coqueta; ha tratado á Edgar como si hubiese sido un hermano; pero, en cuanto á otra cosa. . . , no la conoces; es una niña completa.

— Es muy posible, vida mía, pero no desesperes; yo creo que, si Edgar se mantiene firme, podrá comprobarte.

— No comprendo por qué no lo quiere; es tan bueno, tan franco, tan leal. . .!

— Todas son buenas cualidades, y sin embargo, la historia de la humanidad tiende á demostrarnos que el hombre dotado de estas virtudes no es, por lo general, irresistible al bello sexo.

* * *

Las hermanas se hallaban solas en el saloncito de Lina á la mañana siguiente; Gerald había ido á su casa á convencerse de que las obras de mejora progresaban; Edgar, por supuesto, no había aparecido, y Dafne, que le echaba de menos aun cuando no lo hubiese confesado, estaba tristonera y abstraída.

— Dafne — dijo Lina seriamente — me he enterado de una cosa que me ha causado tristeza, que me ha sorprendido y me ha apenado; me dicen que Edgar se te declaró anoche y que no quisiste aceptar su cariño.

— ¿Te ha enviado la noticia por telégrafo? — contestó Dafne, sulfurada —. No veo si no cómo te has enterado.

— No te preocupe el cómo lo he sabido, nena mía. Es cierto, ¿verdad?

— Sí, es cierto; pero él no debía habértelo dicho.

— No fué Edgar el que me lo dijo, sino Gerald, que. . .

— ¿Y qué tiene él que ver en esto? — interrumpió Dafne, incomodada —. No tiene derecho á mezclarse en mis asuntos.

(Continuará).

NUESTRO CONCURSO

Recordamos á nuestras abonadas y lectoras que, en el número de Octubre próximo pasado, abrimos nuestro primer concurso trimestral. Hemos querido que dicho concurso estuviera al alcance de todos, pues si le hubiéramos hecho casi indescifrable no hubiera respondido á nuestro anhelo. Deseamos que todas nuestras lectoras participen en el concurso y esperamos que lograrán todas un éxito.

NUESTROS PREMIOS

Un objeto de arte, valor 300 francos

Un objeto de arte, valor 100 francos

Cofres de perfumería estilo japonés. — Estuches *manicure*, imitación marfil. — Cofres *mignon* con productos de las mejores marcas. — Estuches con instrumentos de ébano. *Necessaires* de bolsillo, en marfil. — Cofres para *toilette* femenina. — Cofres *gracieux* con perfumes escogidos. Estuches de concha, gran lujo. — Polveras. — Elegantes estuches del perfume *Cyclamen*. Tarros del perfume «Esencia de las Antillas», etc.

SEGUNDA PREGUNTA

Esta servirá para desempatar los concurrentes que hayan resuelto ya la primera cuestión.

¿En qué anuncio de los números de Julio, Septiembre y Octubre se encuentran las palabras siguientes?:

SUAVIDAD - ARMONIOSA - MARAVILLAS - ELEGANTES - SELECTO - NORVEGE

Las soluciones deberán ser enviadas á la dirección de LA DAMA, Serrano, núm. 53, Madrid, y serán publicadas en el número de Enero.



Rejuvenecimiento de las facciones con la
BABERA ELECTRICA
contra los carrillos hundidos y barbas dobles
Para recibir esta babera, enviad á la
dirección adjunta un cheque de 27 frs.
CINTURON ELECTRICO para enflaquecer
Resultado grande y positivo
Enviad un cheque de 62 frs. para recibir este cin-
turón franco. Dad las medidas del talle sin ropa.
Productos especiales para el cutis:
Loción para las pieles grasientas, 5 frs. - Polvo
especial para las pieles grasientas, 7 frs. - Crema
especial contra la eczema y puntos negros, 5 frs.
BELLEZA CIÉNTIFICA
PARIS - 416, Rue St.-Honoré 416 - PARIS

BREVETE S. G. D. G.

CUPON - PRIMA

Devolviendo el presente Cupon-Prima con 2 pesetas 50 en sellos á la Perfumería E. COUDRAY, 43, rue d'Engliien, Paris, esta importante casa hará un envío *reclame* conteniendo:
1 cajita con borla de la celebre "**Velamine á la Violette**" polvos de arroz incomparables para la belleza del cutis.
1 frasco N.º 2 "**Rosée Sovrana**" talisman de belleza ideal.
1 frasco especial "**Adiantis**" el perfume *sin rival*.
A cada envío se agrega *gratis* 40 tarjetas perfumadas.
Escribid hoy mismo, pues este envío *reclame* tiene por unico objeto haceros apreciar la celebre Marca E. COUDRAY que es una de las mas importantes del mundo, y cuenta con *mas de un siglo* de éxito.

LA CONCEPCIÓN

CASA DE VIAJEROS



Recomendamos muy eficazmente esta casa a nuestros lectores; tiene cómodas habitaciones, buena situación y comida excelente.



FILOMENA MATÉ ALONSO
PRECIADOS, NÚM. 9, PRINCIPAL Y SEGUNDO



CON BASE DE EXTRACTO DE HIEL ESPECIAL



DIENTES BLANCOS - BOCA SANA - SABOR DELICIOSO
JABÓN KENOTT
DENTÍFRICO RACIONAL A LA QUINA
Muy económico - Duración de 4 a 6 meses
La pastilla 2 y 2,25 francos
En venta en todas partes y en la
PERFUMERÍA ESTÉTICA DE PARIS
35, RUE LE PELETIER, 35



LA CREMA GEORGIA
endurece la carne y devuelve al pecho su firmeza y su forma armoniosa.

El frasco 12 francos
envío franco en Francia, previo el pago
PERFUMERÍA ESTÉTICA DE PARIS
35, RUE LE PELETIER, 35

Sírvese discretamente y gratis el folleto, si se desea.

¡¡SEÑORAS!!

NO CONSERVÉIS
:: VUESTRAS ::

ARRUGAS

:: POR MÁS TIEMPO ::

Después de tres aplicaciones con nuestra pasta

:: **LA VITALINE** ::
quedaréis convencidas que hace desaparecer a cualesquiera edad

Arrugas - Hinchazones - Patas de gallo

El frasco, 20 frs. - Medio frasco, 12,50 frs.
Franco por pedido.

E. VIDAL & C^{IA}, 9, Rue Provence, París

AL CASCABEL DE ORO

1, Calle del Desengaño, 1

José R. Mesa

Artículos de Piel. - Objetos de escritorio.
Papelería. - Timbrados en relieve. - Perfumería. - Objetos para regalos. - Novedades.

MADRID

GRAN SASTRERIA INGLESA

F. MUÑOZ

CABALLERO DE GRACIA 19 Y 21, ENTRLO.



Grandes novedades
para
señora y caballero

CORTE INGLÉS

Por 100 pesetas traje y gabán, ricos forros.

Traje señora, gran novedad, 80 pesetas.

Se admiten géneros

Hechura traje americana, 30 pesetas.

Hechura traje señora, 40 pesetas.

F. MUÑOZ

CABALLERO DE GRACIA 19 Y 21, ENTRLO.

PREVENIR

CURAR

LAS VÍAS RESPIRATORIAS



PULVEOL

PULVEOL

:: POLVOS ::

PASTILLAS



De ma nature très délicate je ne voulais jamais avoir à mon effacement aussi grande et aussi rapide, mais j'ai dû me rendre à l'évidence après un emploi très court de Pulveol en poudre et en pastilles, ses effets sont vraiment merveilleux, me le rendent indispensable.

In lista des Nouveautés

EL PULVEOL

Antiséptico volátil, verdadero específico, enérgico en todas las enfermedades de la nariz, de la garganta y del pecho. **El Pulveol** se ofrece en dos formas: 1.º, en polvos empleados en inhalación dentífrica; 2.º, en pastillas fácilmente transportables para las personas ocupadas fuera de su casa. El uso de **El Pulveol** conviene á los cantantes, actores, abogados, maestros, etc. El efecto de **El Pulveol** es seguro en casos de asma, bronquitis, grippe nasal y bucal. Como dentífrico, **El Pulveol** destruye los microbios y alivia la boca y las vías respiratorias.

Para recibir franco **El Pulveol**, enviad la suma de 2 frs. 50 para los polvos y 2 frs. para las pastillas á los depositarios cuyos nombres van á continuación, que los tienen en depósito y que siempre pueden procurarlo en breve plazo:

San Sebastián: Simón Echeverría é Hijos, San Jerónimo, 2.

» Dr. Cazadevente, Hernani, 19.

Madrid: Borallo y Robles, Embajadores, 31.

» Caldeiro, Puerta del Sol, 9.

» Castaño Alba, Barquillo, 13.

» Garamendi, Duque de Rivas, 4.

» Villegas, Plaza del Angel, 16.

Barcelona: Andren, Rambla Cataluña, 66.

» Jimeno, Plaza Real, 1.

» Serra, Constitución, 146.

Bilbao: Q. Pinedo, Cruz, 10.

Cádiz: Fernández, San Francisco, 25.

Málaga: Blanca, Plaza de la Constitución, 14.

Sevilla: Gallego, Alfonso XII, 11.

» Luis Cuadra, Santiago, 10.

Valencia: Quesada, Plaza Barcas, 42.

Zaragoza: Ríos Hermanos, Coso, 33.

Palma: Juan y Torres, Droguería.

La Coruña: José Llópez.

O bien en la Botica Central de los Grandes Bulevares — 178, Rue Montmartre, PARÍS (esquina de los Grandes Bulevares).
Contra envío de sellos de correo.

EL JABÓN PREDILECTO DE LAS SEÑORAS ES EL

CASTILE SOAP

"OLIVAL"

MÁLAGA

EL MAS SELECTO

Comp^a Anglo-Española del Jabón "Olival"

SUAVIZA EL CUTIS - PRESERVA DEL AIRE - INMEJORABLE PARA LA PIEL.

CAMINOS DE HIERRO

DE
PARÍS - LYON - MEDITERRÁNEO

Relaciones entre París y España
por el tren de lujo

BARCELONE - EXPRESS (VLR)

Número de sitios limitado

Salida de París: miércoles y sábados a las 7'20 noche; llegada a Barcelona: jueves y domingos a las 2'55 tarde (HEO). Llegada a Valencia: jueves y domingos a las 11'35 noche (HEO). Salida de Valencia: lunes y viernes a las 7 mañana (HEO). Salida de Barcelona: lunes y viernes a las 3'30 tarde (HEO). Llegada a París: martes y sábados a las 10'40 mañana.

BUSTO Y FORMAS

DE LA
MUJER

desarrolladas, reconstituidas con las nuevas

PÍLDORAS CELESTES

Único producto garantizado como inofensivo, dando resultados sorprendentes en un mes.

El frasco 4,75 • Los tres frascos 13,25

Franco por pedido

E. VIDAL & C^{IA}, 9, Rue de Provence, PARIS

LA TAZA EUREKA

Único aparato que permite tomar el Aceite de hígado de bacalao sin verle, sin sentirle y sin saborearle; indispensable a todas las familias.

E. VIDAL & C^{IA}
9, Rue de Provence, 9 - PARIS

L'ECLAIRAGE MODERNE

ESSENCE PÉTROLE ALCOOL

Esta Vd. descontento de su alumbrado?
pues pider GRATIS y FRANCO :

El Catalogo A (Trata de la incandescencia por el petróleo notablemente de el **MECHER RADIUM** que se adapta sobre todas las lamparas de petróleo. 10 francos. (Franco contra 10'85.)
La incandescencia por alcohol (Mecha inversa) con la nueva Lampara Sinumbra.

El Catalogo B (Trata de la incandescencia por esencia, del Gas portátil e independiente con la Lampara RADIA, último perfeccionamiento que se adapta por todos partes sin necesidad instalaciones especiales, sin tubería, arde sin mecha sin peligro alguno como el **Mechera Auer** de gas.

Etablissements PARIS-EXPORT, 41, Rue Richer, PARIS (IX^e).

ANDANTE CANTABILE

1

MEDELSSOHN.

The musical score is written for piano and right hand. It consists of five systems of music. The key signature is three sharps (F#, C#, G#) and the time signature is common time (C). The first system begins with a piano (*pp*) dynamic marking. The score includes various musical notations such as slurs, accents, and dynamic markings like *sf* and *p*. Fingerings are indicated by numbers 1-5. Pedal markings (*Ped.*) and asterisks (*) are used throughout. Rehearsal marks with the number 45 are placed above the right-hand staff in several measures. The piece concludes with a final *Ped.* marking and an asterisk.

La Dama.

13

Madrid.

2

sf *cresc.* *Ped.* *

Ped. *

Ped. *

Ped. *

cresc. *Ped.* *

p *cresc.* *Ped.* *

First system of musical notation. Treble clef, key signature of three sharps (F#, C#, G#). Fingerings: 4 1, 5 1, 5 4, 5 3, 5 4, 5 4, 5 4. Pedal markings: Ped. (under the first measure), Ped. (under the last measure). A fermata is placed over the final note of the first staff.

Second system of musical notation. Treble clef, key signature of three sharps. Dynamics: *dim.* (diminuendo), *p* (piano). Pedal markings: Ped. (under the first measure), Ped. (under the last measure). A fermata is placed over the final note of the first staff.

Third system of musical notation. Treble clef, key signature of three sharps. Dynamics: *dim.* (diminuendo). Pedal markings: Ped. (under the first measure), Ped. (under the last measure). A fermata is placed over the final note of the first staff.

Fourth system of musical notation. Treble clef, key signature of three sharps. Dynamics: *cresc.* (crescendo). Pedal markings: Ped. (under the first measure), Ped. (under the second measure), Ped. (under the last measure). A fermata is placed over the final note of the first staff.

Fifth system of musical notation. Treble clef, key signature of three sharps. Dynamics: *dimin.* (diminuendo). Pedal markings: Ped. (under the first measure), Ped. (under the last measure). A fermata is placed over the final note of the first staff.

First system of musical notation. Treble clef, key signature of three sharps (F#, C#, G#). The right hand features a melodic line with slurs and fingerings (5, 4, 3, 5). The left hand plays a rhythmic accompaniment. Dynamics include *f* and *dim.*. Measure numbers 2 and 1 are indicated.

Second system of musical notation. Treble clef, key signature of three sharps. The right hand has a complex melodic line with many slurs and fingerings (4, 1, 5, 3, 4, 5, 4, 5, 2, 4, 5, 2, 4, 3, 2). The left hand has a simple accompaniment. Dynamics include *p*. Pedal markings include *Ped.*, ** Ped.*, and a circled 13.

Third system of musical notation. Treble clef, key signature of three sharps. The right hand has a melodic line with slurs and fingerings (4, 1, 5, 3, 4, 1, 5, 5, 5, 4, 5, 5). The left hand has a simple accompaniment. Dynamics include *sf*. Measure numbers 31, 2, and 52 are indicated.

Fourth system of musical notation. Treble clef, key signature of three sharps. The right hand has a melodic line with slurs and fingerings (5, 2, 4, 5, 3, 2, 4, 5). The left hand has a simple accompaniment. Dynamics include *dim.*. Pedal markings include *Ped.*, ** Ped.*, and ** Ped.*.

Fifth system of musical notation. Treble clef, key signature of three sharps. The right hand has a melodic line with slurs and fingerings (4, 5, 3, 1, 2, 1, 3, 1). The left hand has a simple accompaniment. Dynamics include *pp*. Pedal markings include *Ped.* and *siempre Ped.*. The system ends with a double bar line and a repeat sign.